

ALFA & OMEGA

Cardenal Barbarin
«La teología de Henri de Lubac es una seña de identidad de nuestro siglo»
Págs. 22-23



SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

Del 14 al 20 de marzo de 2024
Nº 1.346
Edición Nacional
www.alfayomega.es

MOHAMMED TALATENE / DPA



Las mafias que trafican con el miedo

Antes del conflicto en la Franja de Gaza, viajar hasta Egipto podía costar unos 500 euros. Ahora las agencias cobran hasta 10.000 por persona

Págs. 6-7

↑ Un niño palestino mira desde la ventana de un coche en el cruce de Rafah.

Las bandas controlan ya el 90 % de Puerto Príncipe

MUNDO Al cierre de esta edición el primer ministro haitiano dimite, respondiendo así a la amenaza de genocidio del criminal *Barbecue* si no lo hacía. De momento, y si la ayuda internacional no lo remedia, el país se encamina a una guerra civil. Una misionera desde allí narra el infierno que están viviendo, sin comida ni agua, ni medicamentos. **Pág. 8**



EFE / JOHNSON SABIN

Retenidos sin cita para regularizarse

ESPAÑA Los 1.200 migrantes en el acuartelamiento Primo de Rivera de Alcalá de Henares pasan meses hacinados sin que se tramite su documentación. El obispo Antonio Prieto, de Alcalá de Henares; Ginés García Beltrán, de Getafe, y el cardenal José Cobo, arzobispo de Madrid, piden una «regularización extraordinaria». Mientras, la CEE propone 42 medidas para una mejor acogida. **Págs. 14-15**

Avanza la reforma de los seminarios



SEMINARIO DE OSMA-SORIA

Los obispos españoles ya están ultimando la reforma de los seminarios que les encargó el Papa en noviembre pasado, una tarea que marca la actualidad en el Día del Seminario de este año, que se celebra el domingo. La colaboración entre diócesis en aras de una formación compartida será la clave de actuación en el futuro más inmediato. En España ya hay experiencias de comunión a la hora de preparar a los futuros sacerdotes, que aseguran la formación sin que los seminaristas pierdan la vinculación con sus diócesis. **Págs. 12-13**

IGLESIA
AQUÍ**Me ha cambiado
la vida****FERNANDO
ALCÁZAR
MARTÍNEZ**

Esta frase, en este fin de semana me ha tocado escucharla más de 1.000 veces a jóvenes desilusionados con la vida, que se sienten solos a pesar de estar rodeados de gente, jóvenes con heridas en sus corazones que viven su fe de una manera aislada, muchos de ellos desilusionados con las amistades e incluso también con la familia. Estos jóvenes me

han dicho con lágrimas en los ojos: «Este retiro me ha cambiado la vida».

En Cáceres hemos tenido el tercer retiro de Effetá y no se puede contar nada de lo que hemos vivido, pero sí que podemos decir que ha sido inolvidable. Effetá es una experiencia especial de las que el Espíritu Santo sopla a la Iglesia en un momento determinado para evangelizar y dar vida a los jóvenes. Nuestra diócesis de Coria-Cáceres está sembrando cada vez más la semilla de la conversión en jóvenes que andaban muy alejados de la experiencia de Dios y, gracias a este retiro, se va creando un grupo con ganas de vivir una vida auténtica y coherente, con ganas de ser Iglesia, con ganas de vivir la fe en medio de la universidad, en medio de su familia o en medio de una noche de copas.

Estoy convencido que de estas experiencias surgirán nuevas familias cristianas con ganas de imitar a aquella familia de Nazaret y vocaciones jóvenes que descubran que el Señor les está llamando a la vida religiosa o sacerdotal. Pero lo más bonito de este retiro y de estos jóvenes es que también comienzan a cambiar la vida de sus padres, que quieren también vivir esa experiencia y experimentar a ese Dios cercano. Y de ahí surge esa cadena de querer hacer también ellos el retiro de Emaús.

Cuando descubrimos noticias que nos hacen sufrir; cuando vemos que la vida es un caos; cuando conocemos tantos jóvenes amargados que piensan que la solución de su problema es el suicidio; cuando miramos a nuestro alrededor y vemos chicos y chicas sin valores y desilusionados con la vida aun teniéndolo todo, ahí nace Effetá. Terminé escribiendo un mensaje que recibí el domingo por la noche de uno de los jóvenes, que me decía: «Padre Fer, te quiero dar las gracias por este fin de semana, porque Dios me ha hablado y he podido descubrir las heridas y máscaras que arrastro en mi vida. Mañana lunes será todo distinto, mi vida comienza a tener sentido». No tengo más que decir: gloria a Dios. ●

Fernando Alcázar Martínez es esclavo de María y de los Pobres en la Casa de la Misericordia de Alcuéscar, en Cáceres



CEDIDA POR FERNANDO ALCÁZAR MARTÍNEZ

SUMARIO

Número 1.346.
Del 14 al 20 de
marzo de 2024

2-5	Opinión
6-11	Mundo
12-17	España
18-20	Fe y vida
21-27	Cultura
28	La Contra

ENFOQUES

ARCHIMADRID / IGNACIO ARREGUI



↑ El cardenal Cobo durante el funeral por las víctimas del 11M.

**11M, la fecha «grabada a fuego»
que nos llama a «convertirnos»**

«Hay fechas que quedan grabadas a fuego en el alma de un pueblo», dijo el pasado lunes el cardenal José Cobo durante el funeral en la catedral de la Almudena en memoria de las víctimas del 11M. Al cumplirse el vigésimo aniversario de los atentados, el arzobispo de Madrid invitó a tener «una mirada creyente», válida «no solo para quienes comparten la misma fe». Así, dio las gracias «por el amor que nos unió y nos une a nuestros seres queridos, por sus vidas y por la huella indeleble que dejaron en nosotros», y apuntó a «una petición de perdón», porque «un mundo como el nuestro, con tanta belleza y posibilidades, es también capaz de sembrar dolor y destrucción». Y propuso «convertirnos», para pasar «de la actitud violenta a la paz» y del odio «a la convivencia amable y comprometida con el otro».

IGLESIA ALLÍ

Acogedores



JOSÉ MARÍA CANTAL RIVAS

Cada día abrimos la basílica de Nuestra Señora de África en Argel. Son casi 20 las personas las que nos ayudan voluntariamente para que siempre haya un discípulo de Cristo en la iglesia. Nunca sabemos quién va a venir ni con qué expectativas. Pero queremos estar ahí, cada día, para quien lo necesite: puede ser un depresivo que busca consuelo o una pareja que reza para tener hijos; una persona que busca ayuda para pagar medicinas o que quiere que le interpretemos un sueño; alguien que quiere desahogarse contando sus penas o alguien que busca un sentido a su vida; quien cree estar maldito o poseído o tal vez venga quien busca pareja; quien desee conocer el cristianismo o quién va a hacer un trabajo sobre su historia; una madre rezando para que su hijo vuelva al buen camino...

En los Evangelios se nos cuentan muchísimos casos de personas que irrumpen en la vida de Jesús y de sus discípulos con todo tipo de peticiones: repartos de la herencia, saber que está permitido o prohibido, cuestiones sobre



CEDIDA POR JOSÉ MARÍA CANTAL RIVAS

el divorcio, polémicas teológicas, sanación, expulsión de demonios, hambre que saciar... y se nos dice que Jesús siempre tenía tiempo para esas personas. Cada uno recibía toda su atención, se beneficiaba de toda su capacidad de escucha, oía palabras que abrían nuevas perspectivas y nunca había halagos, salvo si eran sinceros. Para Jesús las personas parecían ser más importantes que los programas y hasta se saltaba las comidas para estar atendiendo a los que llegaban a cualquier hora y en cualquier estado.

Y esos mismos Evangelios nos cuentan que la inmensa mayoría de las personas que reciben algo de Jesús o de sus discípulos no vuelven a aparecer y transformados vuelven a sus vidas. No

era condición obligada seguir, obedecer o adorar al Nazareno para contar con su misericordia. Jesús vive su ministerio de compasión como un signo de la llegada del Reino de Dios. Y si bien no exige nada de quienes se benefician de su humanidad, en cambio sí ordena a quien reclame su nombre que haga como Él. Por eso envía, en varias ocasiones, a sus discípulos, de dos en dos, para que compartan con todos lo que del Maestro recibieron. Es la misión encomendada a la Iglesia. Incluso en Argel. ●

José María Cantal Rivas es padre blanco en Argelia

EL ANÁLISIS

Dar la vida o negarla



MARÍA TERESA COMPTE

780 síes, 72 noes y 50 abstenciones. Estas cifras se refieren al apoyo cosechado por la constitucionalización del aborto en Francia. Atrás queda la excepcionalidad del recurso al aborto, de la que en 1975 hizo gala la ministra de Sanidad Simone Veil a través de una ley de despenalización. En su lugar, y tras una campaña promovida por la Francia insumisa, convenientemente aceptada por el presidente de la República, el aborto es en Francia un derecho blindado constitucionalmente. La clave de la libertad como razón última del aborto hunde sus raíces en la idea de que el embarazo no vincula por razón de la vida que se desarrolla en el vientre materno, sino en la medida en que la mujer decide vincularse. La mera noción de dilema moral carece de sentido para quienes sienten el deber de liberarse de vínculos que son vividos como grilletes que esclavizan. Frente a esta tesis siempre me ha fascinado el modo cómo Oriana Fallaci narra la incertidumbre de una mujer enfrentada al dilema de dar la vida o negarla. La protagonista de *Carta a un niño que nunca llegó a nacer* descubre su maternidad y el sentido de la misma por relación con la vida que late en su vientre. Su embarazo no es un accidente ni un castigo.

Ni la emancipación de la mujer pasa por liberarse de la vida arraigada en su útero ni el embarazo puede entenderse como un castigo que la naturaleza inflige a la mujer. La libertad sin sentido moral, sostenía Oriana Fallaci a propósito de esta cuestión, no es libertad, sino libertinaje. Dicho con palabras de Ratzinger, la libertad desvinculada no es libertad, sino anarquía. Y en la medida en que nos acercamos a la anarquía, más rozamos la esclavitud. En Francia, dice el director del Instituto de Opinión Pública, ya solo la Iglesia católica mantiene una tesis contraria a la que se ha hecho dominante. «La matriz católica se ha dislocado de tal modo que sus trazos se van borrando poco a poco hasta el punto de convertir a la Iglesia católica en la única “hereje” frente al aborto». Y si esto es así, no lo es menos que a esta Iglesia, en Francia y fuera de Francia, le corresponde seguir apuntando a la verdadera naturaleza del aborto que, cuando se enuncia bajo la forma de un derecho humano no puede entenderse de otro modo que como la reivindicación del «derecho a suprimir una vida humana». ●

Negociar la paz «no es rendirse»

«Para el Santo Padre, negociar no es debilidad, sino fuerza. No es rendición, sino valentía», dijo el martes el cardenal Pietro Parolin en una entrevista al *Corriere della Sera*. Las declaraciones del secretario de Estado del Vaticano se produjeron tras un malentendido por una entrevista del Papa a la Radio Televisión Suiza en la que supuestamente habría invitado a Ucrania a tener «la valentía de alzar la bandera blanca» en su guerra con Rusia. La frase suscitó una protesta del presidente ucraniano Volodimir Zelenski y fue rápidamente desmentida por la Oficina de Prensa de la Santa Sede. Parolin matizó que Francisco «habló del valor de la negociación, que nunca es una rendición», y destacó que la Santa Sede continúa pidiendo la apertura de negociaciones y un alto el fuego», consciente de que «los agresores deberían ser los primeros en cesar las hostilidades». La noticia coincide con otra controversia, en este caso con la Iglesia copta ortodoxa, que ha suspendido de forma temporal el diálogo teológico con Roma por la declaración *Fiducia supplicans*.



AFP / SERGEI SUPINSKY

↑ Volodimir Zelenski en Kiev el pasado febrero.

REUTERS / CLODAGH KILCOYNE



↑ Un momento del referéndum en Irlanda.

Irlanda no redefinirá el concepto de familia

Los irlandeses rechazaron la semana pasada cambiar el concepto de familia en su Constitución para extenderlo más allá del basado en el matrimonio. En sendos referendums celebrados a lo largo de todo el país, más de dos tercios de los ciudadanos se manifestaron en contra de introducir una enmienda a la carta magna que aspiraba a reescribir la idea de familia para incluir «modelos no tradicionales» de familia, como querían tanto Gobierno como oposición. Aún más irlandeses, casi el 74 % de los que se pronunciaron, ha impedido retirar el artículo constitucional que asegura «que las madres no están obligadas por necesidad económica a trabajar» para poder cuidar a su familia.

EDITORIALES

Estamos en guerra contra la muerte, pero sin machetes

En la Europa hastiada de la libertad y del estado del bienestar, la vida humana cada vez más carece de valor

No hace falta estar inmersos en una guerra física para devaluar la vida humana. No hay ni que entrar en el odio por el vecino invasor o en el lavado de cerebro de años con el mensaje de ser superiores a los de enfrente. No es necesario estar en una reyerta en medio de la capital haitiana, Puerto Príncipe, donde los criminales de las bandas han dejado de recordar que un día fueron niños inocentes que querían jugar con un balón y ahora solo buscan el poder por medio de las armas y da igual si mueren enfermos de un hospital o sus «enemigos». Ni siquiera hay que tener dolor en el corazón hacia un país que te ha arrancado a tus padres tras un bombardeo. También en el corazón de la Europa cansada de sí misma y de la libertad, hastiada del estado del bienestar y de salir de copas hasta los 50 años sin compromisos, el continente de la búsqueda vana de la felicidad superflua que lleva a tener ansiolíticos en el bolso como quien antaño tenía caramelos de cuba libre, en ese mismo centro de la que fuese el centro

de la cristiandad, la vida humana cada vez más carece de valor. Francia ha blindado constitucionalmente el derecho al aborto y ha faltado tiempo para que en nuestro país haya quien se quiera sumar, definiendo esta aberración como «un derecho a decidir sobre nuestros cuerpos». «Las mujeres francesas nos han mostrado el camino: tenemos que blindar el derecho a la interrupción voluntaria del embarazo», decía Yolanda Díaz el mismo día de la noticia. «Lamentablemente, no creo que en España se estén dando ahora mismo las circunstancias para estos cambios constitucionales, porque la derecha ha recurrido de inconstitucionalidad sistemáticamente las leyes de interrupción voluntaria del embarazo», aseguró la ministra de Igualdad, Ana Redondo, a continuación. Estamos en guerra moral. Una guerra contra la muerte, pero sin machetes ni pistolas. El pasado domingo en Madrid miles de personas usaron sus voces y sus cuerpos para luchar por la vida. Toca dar la batalla. ●

LA NOTA DE LA DIRECTORA Por Cristina Sánchez Aguilar

Estafas a quienes huyen de la muerte

Recuerdo nítidamente, como si lo tuviese delante, a aquel voluntario de la Orden de Malta que, 15 días después del inicio de la invasión rusa de Ucrania, estaba apostado en la frontera con Eslovaquia sin dormir desde hacía días. Con un café en la mano, librero de profesión, había echado el cierre a su sustento diario para avisar al reguero de madres, abuelos y niños que huían de las bombas para que no se subieran en cualquier coche, autobús o camión. Hubo quien lo hizo y nunca más se supo. A otros les estafaron el poco dinero que llevaban encima. Que haya tanta maldad como para hacerse pasar por

una mano amiga y secuestrar, estafar o violar a quien huye de la muerte es un dolor que me ha acompañado estos dos años. No puedo articular qué pasa por la mente de esos hombres que suben al vehículo a unos niños con su peluche más preciado en las manos. Ahora toca en Gaza. Estafas millonarias para cruzar con camiones humanitarios o con vehículos que trasladan familias a lugares seguros. El trayecto que antes costaba 500 euros ahora cuesta 10.000. Saben que los padres, muertos de miedo por sus hijos, darían hasta la vida por ellos. El mal acampa entre nosotros. ●

EL RINCÓN DE DIBI



VISTO EN X

ILP migrantes

@MonsArguello
El martes se presentó en el Congreso la iniciativa legislativa popular para una regularización extraordinaria de personas extranjeras residentes en España antes de noviembre de 2021. La dignidad humana nos pide acoger, proteger, promover e integrar a estos vecinos, muchos de ellos menores.

Mejor maestro

@UCV_svm
El antiguo alumno de la Universidad Católica de Valencia, Francisco Pascual, ha sido reconocido como el mejor maestro de Educación Primaria de España en 2023 por la plataforma educativa Educa y por la Obra Social SomosAbanca.



A por la eutanasia

@ToniettoChris
Después de incluir en la Constitución el derecho a matar a los bebés en el útero, el presidente de Francia Emmanuel Macron quiere mancharse las manos con un poco más de sangre, proponiendo ahora la eutanasia. ¡Los seres humanos se han vuelto completamente desechables en Europa!



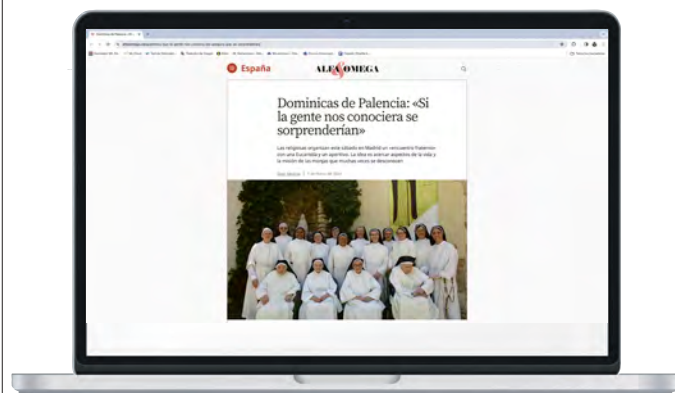
Campanar

@DHELIO
Enrique Benavent, en la Misa funeral por las víctimas del incendio de Campanar: «No estáis solos, además de nuestra cercanía y afecto. Cristo os acompaña y con Él todos los cristianos».

LO MÁS LEÍDO EN www.alfayomega.es

«Si la gente nos conociera se sorprendería»

Las dominicas de Palencia organizan en Madrid un «encuentro fraterno» para acercar aspectos de su vida y de su misión que muchas veces se desconocen. ●



Vivimos en una época en la que nos toca defender la vida, procurando que sea siempre a favor, con argumentos que no se transformen en piedras de unos contra otros. Se lo debemos a los que ya no están, porque ya nos faltan demasiados

LA FOTO



EVA FERNÁNDEZ
@evaenlaradio

Si hay algo que contagia esta fotografía es entusiasmo. Una palabra de origen griego que significa «inspirado». La etimología avala lo que presentimos entre los globos y camisetas verde esperanza portadas por jóvenes, ancianos y muchas familias en las calles de Madrid. Esa irresistible vitalidad que irradian quienes están implicados en una empresa de altura, por la que apuestan ciegamente. Se les nota convencidos de proteger algo tan incuestionable como la vida, la defensa de los más vulnerables con independencia de la etapa de la biografía en la que se encuentren. Ese es el motivo que llevó a la Plataforma Sí a la Vida a convocar de nuevo esta marcha

con motivo del Día Internacional de la Vida, que se conmemora cada año entorno al 25 de marzo. En esta imagen los únicos que aparecen desenfocados son los que no están, abocados a no existir por exigencias de la cultura de la muerte. En su nombre vemos a ciudadanos persuadidos de que los no nacidos también son uno de los nuestros y que el derecho a vivir con dignidad abarca todas las encrucijadas de nuestra existencia.

Dicen que las reivindicaciones no son efectivas si no molestan a nadie. El tono festivo y familiar de esta marcha tan solo pretende servir de dique para que no desemboquemos en el momento más oscuro de nuestra historia. Y ahí estamos todos, tanto los que en tantos abortorios del mundo están a punto de no ser, como quienes ya terminales necesitan cariño y apoyo para permanecer hasta el final. O aquellos con enfermedades degenerativas que requieren soportes vitales y los que son eliminados por

El triunfo de vivir

tener un cromosoma de más. También las vidas perdidas sin asideros a los que agarrarse que pululan por tantas esquinas del mundo o quienes no encuentran ninguna razón para vivir después de atravesar situaciones desesperadas. En esta marcha no hay ciudadanos de primera ni ciudadanos prescindibles. Quienes el pasado domingo salieron a las calles para defender la vida lo hicieron poniéndola en valor, mostrando al mundo que hay que cuidarla para seguir sintiéndonos humanos.

Recientemente el Vaticano manifestó abiertamente su tristeza por la decisión de Francia de convertirse en el primer país del mundo donde el aborto adquiere naturaleza constitucional. La Pontificia Academia para la Vida se apresuró a recordar que no puede existir el «derecho a quitar una vida humana» y que «la protección de la vida debe ser una prioridad absoluta». Porque un sistema que no protege la vida, que tampoco se sitúa en el

drama de las mujeres que se enfrentan a esta difícil elección ofreciéndole alternativas a la muerte de su pequeño, y en cambio presenta el aborto como un avance hacia la libertad, se adentra en senderos de difícil retorno. La defensa de la dignidad humana nos atañe a todos y está por encima de cualquier ideología. Que no sean otros los que decidan en nuestro nombre.

En el ambiente que se presenta en la fotografía se respira determinación. Frente a decisiones políticas claramente injustas hay un montón de gente dispuesta a combatir la lógica del mercado que transforma a los seres humanos en piezas desechables cuando dejan de producir y resultan *inútiles*. Vivimos en una época en la que nos toca defender el triunfo de vivir, procurando que sea siempre a favor, con argumentos que no se transformen en piedras de unos contra otros. Se lo debemos a los que no están, porque ya nos faltan demasiados. ●

EFE / FERNANDO VILLAR



EFE / EPA / HAITHAM IMAD

MUNDO



→ **Palestinos** esperan para cruzar el paso fronterizo de Rafah con Egipto.

Hasta 10.000 euros por salir de la Franja de Gaza

Antes del conflicto, cruzar desde Gaza a Egipto costaba de media 500 euros. Pero desde octubre, las tarifas se han multiplicado hasta por 14. Este es el entramado de las agencias que trafican con el miedo

Patricia Simón / @patriciasimon
Málaga

«Los que estamos intentando sacar a nuestras familias de Gaza somos los privilegiados. La inmensa mayoría de los gazatíes ni se puede plantear conseguir esas cantidades de dinero», explica Mahmud con un hilo de voz desde Berlín. Allí, este hombre de negocios que trabajaba con organizaciones internacionales hasta el pasado octubre, sobrevive ahora como jornalero sin contrato mientras intenta recaudar los 21.000 dólares que le pide la agencia de viajes egipcia Hala para que su mujer y sus tres hijas puedan cruzar la frontera de Rafah. Lo está haciendo con una campaña de *crowdfunding online*, como varios cientos de palestinos en todo el mundo. Omitimos su identidad y no compartimos el enlace de la campaña de recaudación para que su

testimonio sobre el negocio que saquea a los refugiados palestinos no pueda perjudicar el trámite de salida de sus familiares. Es la misma razón por la que todos los participantes en este reportaje aparecen con pseudónimos.

Cuando a principios del pasado octubre Mahmud viajó a Europa para asistir a un congreso, los palestinos residentes en Gaza tenían que pagar de media unos 500 euros por adulto y unos 250 por menor para cruzar a Egipto. El negocio fronterizo había surgido con el régimen de Abdel Fatah Al-Sisi, que tomó el poder en 2013 mediante un golpe de Estado a los Hermanos Musulmanes. Pero su causa última hay que buscarla en la destrucción en 2001, por parte de Israel, del aeropuerto que la Unión Europea había construido en la Franja y en el bloqueo total que el Gobierno de Tel Aviv impuso desde 2007. Así fue cómo el paso de Rafah, junto al Sinaí egipcio, se convirtió en la única comunicación con el mundo para los gazatíes. Pero poco después de llegar al poder, Al-Sisi cerró el paso fronterizo y no lo reabrió hasta 2018, cuando le cedió su gestión a Ibrahim Al-Organi, impulsor de la Unión de Tribus del Sinaí, una organización de milicias afines al régimen. Al-Organi, muy cercano a Mahmoud Al-Sisi, hijo del presidente egipcio y responsable de la inteligencia del país, es el propietario de Al-Organi, un enorme conglomerado de empresas de-

Precios de Hala

✓ **Pasaporte palestino: 5.000 dólares para mayores de 16 años.**

✓ **2.000 dólares para menores de 16 años.**

✓ **Con pasaporte egipcio: 650 dólares para los mayores, 325 dólares para los pequeños.**

✓ **Con certificado de nacimiento egipcio: 1.200 dólares para los mayores y 650 por los menores.**

✓ **Documento de viaje egipcio para refugiados palestinos, 1.200 dólares.**

dicadas a la construcción, la hostelería, la seguridad privada, la minería y los viajes. Según informaciones publicadas por el prestigioso periódico *Middle East Eye*, una de estas compañías, Hijos del Sinaí, dedicada supuestamente a la construcción, está cobrando unos 4.500 euros por cada camión de ayuda humanitaria que quiera pasar por Rafah. Otra de sus empresas, la supuesta agencia de viajes Hala, lleva desde 2019 cobrando por el cruce del paso de Rafah, como han denunciado medios como BBC y la Organized Crime and Corruption Reporting Project (OCCRP), y como ha podido comprobar *Alfa y Omega* a través de testimonios. Desde que comenzase la ofensiva israelí en octubre, las tarifas de Hala se han multiplicado hasta por 14: pueden llegar a pedir incluso 10.000 euros por adulto y 4.100 por menor. Según ha podido comprobar *Middle East Monitor*, Hala Consulting and Tourism, como se llama oficialmente, no aparece registrada en el listado de empresas del Ministerio de Turismo, lo que este medio interpreta como que actúa, exclusivamente, bajo el paraguas de la inteligencia egipcia.

El 9 de octubre, pocos días después de volar a Europa, Mahmud estaba de vuelta en el cruce de Rafah, del lado egipcio, temblando mientras esperaba poner a salvo a su familia. Tras los ataques de Hamás del 7 de octubre, la ofensiva contra Gaza había comenzado y uno de los

EFE / EPA / HAITHAM IMAD



↑ Vista del campamento de refugiados de Rafah.

primeros lugares bombardeados fue, precisamente, el cruce de Rafah, por donde miles de personas intentaban salir. Entonces, Egipto cerró la frontera durante más de un mes y su mujer y sus hijas tendrían que volver a su ciudad, Khan Yunis, donde su casa y su negocio fueron destruidos por los bombardeos. Se refugiaron en la vivienda del padre de Mahmud, que llegó a acoger a más de 40 parientes, mientras Mahmud acudía desesperado a las embajadas de Estados Unidos, de Turquía y de Alemania —países con los que había trabajado— para pedirles que intercediesen ante Israel para poner a salvo a su familia. «Nadie me ayudó», lamenta. Mahmud perdió los 3.000 euros que había pagado a un representante de Hala mediante una transferencia. Casi dos meses de penurias después, el 6 de diciembre, un francotirador israelí acabaría de un disparo en la cabeza con la vida de su padre. Mahmud lo vería todo desde Berlín a través de las cámaras de vigilancia que tenía vinculadas con su móvil. «Un F16 bombardeó el edificio donde se encontraba la vivienda familiar. Con lo que le ocurrió a mi padre, todos mis parientes se habían marchado. Pero quedaban más familias. Aún no se han podido recuperar los cadáveres», añade.

Tras perder a su abuelo y verse sin un techo, las hijas de Mahmud y su madre se trasladaron a Rafah, como ordenó el Gobierno de Netanyahu. Allí se refugiaron en una tienda de campaña junto a los abuelos maternos, su tío y su respectiva familia, hacinados, sin apenas comida, pasando frío y con parte de la tienda empanada por las lluvias. Mahmud vendió sus últimas pertenencias para alquilar una habitación para todos ellos por la que paga 1.000 euros al mes.

En enero, Mahmud supo que Egipto había reactivado los servicios de Hala —«porque quería nuestro dinero y para lavar su imagen internacional», opina—. Oficialmente, solo está permitida la evacuación de heridos de gravedad

y ciudadanos extranjeros. Sin embargo, según un análisis realizado por el canal de televisión británico Sky News, de las listas publicadas de salidas de Gaza entre el 10 y el 29 de febrero, de las 8.446 personas registradas, 4.692 (el 56 %) lo hicieron a través de Hala, mientras que solo 870 habían conseguido permisos por estar heridos y 2.884 lo hicieron con pasaporte extranjero. Unas salidas permitidas por las autoridades egipcias e Israel. A diario consiguen cruzar la frontera de Rafah



una media de entre 400 y 500 personas, lo que reportaría a Hala más de un millón de euros diario.

Estafas y trabas burocráticas

En enero, Mahmud transfirió los 6.000 euros que le pedía de adelanto otro intermediario de Hala Company. En total, 11.000: 5.000 por su esposa y 2.000 por cada niña. Pero el supuesto agente de viajes desapareció con el dinero. Algo que, según Mahmud, le ha pasado a otras personas en su situación.

El servicio se contrata, habitualmente, a través de cuentas de Facebook, de formularios de Google o de mensajes por WhatsApp. Los desesperados clientes raramente reciben un recibo del pago que tienen que realizar por sistemas como American Express o en efectivo en las oficinas de supuestos intermediarios que hay en Gaza y en El Cairo. Todo esto ocurre en la Franja, donde ya antes de la última ofensiva israelí, el 80 % de sus 2,3 millones de habitantes dependían de la ayuda humanitaria para sobrevivir.

Ahora Mahmud está haciendo lo que nunca se imaginó que tendría que hacer: pedir dinero a través de una campaña de recaudación por internet, como están haciendo cientos de palestinos en todo el mundo. En su caso, a través de la plataforma *Gofund.me*, ha recaudado casi los 21.000 dólares que le piden ahora por sacar a su familia y alojarla en una casa mientras consigue el permiso para reunirse con ellas en Alemania. Pero para asegurarse de que está contratando el servicio directamente con Hala, tiene que hacer el pago en efectivo en su oficina de El Cairo, que cada día amanece con colas de varios cientos de personas desesperadas por poder poner a sus seres queridos a salvo. «No puedo ir a Egipto porque me arriesgaría a que cancelen mi solicitud de asilo en Berlín, así que lo va a llevar un amigo con pasaporte europeo», explica desesperado antes de compartir su otro temor. «Si esta vez consiguen huir de Gaza, solo tendrán permiso para permanecer un año en Egipto. Mis hijas no tendrán derecho a ir al colegio ni mi mujer a trabajar, porque son palestinas. Y conseguir la reunificación familiar en Alemania puede llevarnos años. ¿Te das cuenta? Pueden pasar años antes de que pueda volver a verlas. Pero lo importante es que salgan con vida de Gaza», explica por teléfono, cada vez más quebrado.

El presidente israelí, Benjamín Netanyahu, ha repetido en las últimas semanas que su objetivo ahora es tomar Rafah, donde se apiñan 1,5 millones de personas. Desde las tiendas de campaña en las que viven decenas de miles de familias, ven los muros de alambre y de hormigón que los separan de Egipto, mientras se multiplican los casos de hambruna por la escasez de alimentos y de agua, así como de un mínimo de condiciones de higiene y salubridad. Imágenes tomadas por satélite muestran retroexcavadoras en el lado egipcio de Rafah allanando el terreno, lo que hace temer que Al-Sisi haya acordado con Netanyahu acoger a los refugiados palestinos para que pueda culminar su limpieza étnica y ocupación total de la Franja.

Cuando, a principios de 2023, el periodista Ghali decidió instalarse en Europa, consiguió el permiso de Hala Company

para trasladarse al aeropuerto de El Cairo por 230 euros. De lo contrario, como la mayoría de los gazatíes que no podían asumir esa cantidad, se arriesgaba a pasarse meses esperando la autorización y a todo tipo de abusos en el viaje. Esa es la ventaja sobre la que Hala y otras agencias similares de Al-Organ han levantado su emporio desde 2019: quienes no pagaban se arriesgaban a esperar durante meses el permiso, a no obtenerlo nunca o a ser deportados una vez llegaban al otro lado de la frontera. Sin la mediación de Hala, además, el viaje hasta El Cairo les podía llevar entre 5 y 7 días, durante los cuales, a menudo, sufrían asaltos en los controles militares y tenían que dormir a la intemperie. Por el contrario, si pagaban y dependiendo de cuánto pudieran pagar, se aseguraban hasta una agradable comida en las estancias del cruce fronterizo y hacer el viaje hasta El Cairo en menos de siete horas.

En su caso, Ghali contrató el permiso por WhatsApp. Envío una fotografía de su pasaporte y pagó un adelanto. A los pocos días le llegó la autorización y, entonces, pagó en persona el resto. Ahora, dedica buena parte de sus días y noches en España, donde reside en la actualidad, a buscar fórmulas para sacar a su madre y a sus dos hermanos de la Franja —su padre murió hace años—. «Ellos han intentado registrarse por la vía ordinaria, pero no hay manera de salir sin pagar y

Mahmud transfirió 11.000 euros de adelanto por viajar con su familia, pero el agente desapareció

Más de 90 periodistas han sido asesinados en Gaza, una cifra sin precedentes

no tenemos esas cantidades. Y no vamos a pedir dinero a nadie, nunca lo hemos hecho y nos resulta humillante», explica.

Quien sí ha pagado, y sigue esperando en la ciudad de Gaza poder salir, es el fotoperiodista Asim. Por mensaje explica que siente que en cualquier momento puede llegar su final. Según el Comité de Protección de Periodistas, más de 90 reporteros y reporteras han sido asesinados por el Ejército sionista en estos cinco meses de asedio, una cifra sin precedentes. Tampoco nunca antes se habían identificado tantas muertes de familiares de los informantes. La conversación con Asim quedó interrumpida antes de que pudiera explicar cuánto ha pagado. Israel corta continuamente internet en la Franja y los periodistas tienen que dedicar buena parte de sus jornadas, además de a buscar comida y cubrir sus historias, a encontrar lugares donde llegue la señal. Entonces, tienen que enviar rápidamente sus crónicas e imágenes porque es habitual que el Ejército tenga localizados estos lugares para atacarles. Después, pueden volver a pasar varios días sin comunicación con el mundo. ●

➔ **Las bandas criminales** controlan con barricadas más del 80 % de la capital haitiana.

➔ **La inseguridad** en las calles ha obligado a cientos de familias a abandonar sus hogares.



«Las bandas graban sus crímenes y los cuelgan en Tik Tok»



REUTERS / RALPH TEDY EROL

Haití se encamina hacia una guerra civil a la espera de la ayuda internacional. «No hay comida ni agua, ni medicamentos», dice una laica misionera

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

Los gusanos trepan por los pliegues de la herida hasta la carne putrefacta expuesta. El olor es insoportable en el sencillo habitáculo donde el joven está encamado desde hace dos semanas por culpa de una bala perdida. A su lado, su madre cabecea cuando empieza a oír disparos. Otra vez las bandas que han convertido las calles de Puerto Príncipe en una trinchera infinita. No puede llevarlo al hospital. Dos pandillas que aspiran a controlar el área han montado un campo de batalla a las puertas de su casa. La escena la ha presenciado el sacerdote Richard Frechette, fundador de Nuestros Pequeños Hermanos (NPH), que asegura con resignación que los criminales «controlan el 90 % de la capital». «Han vandalizado e incendiado comercios, escuelas, universidades y centros de salud. Arrasan con todo lo que se les pone por delante», explica. Nadie recuerda a un caos como el de las dos últimas semanas, ni siquiera

ra tras el asesinato del presidente Jovenel Moïse, en julio de 2021. Según el recuento de la Red Nacional de Defensa de los Derechos Humanos (RNDDH), desde el 29 de febrero las dos grandes coaliciones de «las gangas», como llaman a las pandillas los hispanohablantes de la capital haitiana, G-9 Familia y Aliados y G-Pèp, han devastado más de 30 edificios. Entre ellos, la Facultad de Agronomía y Veterinaria (FAMV); los ministerios de Cultura y Agricultura; la Academia Nacional de Policía o el hospital católico de San Francisco de Sales. «Todo el personal tuvo que abandonarlo el pasado fin de semana. No pudieron sacar a todos los heridos», relata Frechette sobre este último terrible ataque antes de languidecer en un silencio desolado.

Haití es un país moribundo que vive un estado de sitio. Ya estaba agonizando antes de que más de 3.600 presos escaparan —gracias a la liberación por parte de las bandas— de varias cárceles. Sus habitantes viven aterrorizados ante las continuas batallas a balazos entre militares, policías y bandidos. Solo salen para buscar desesperadamente algo que llevarse a la boca. En tanto, los saqueos, asaltos y violaciones no cesan. Una espiral de violencia descarnada insuflada por el capo criminal Jimmy Chérizier, alias *Barbecue*, que ha echado un órdago al Gobierno amenazando con causar un genocidio si el primer ministro y jefe de Gobierno en funciones,

Ariel Henry, no dimitía. Lo hizo, finalmente, la mañana del pasado martes.

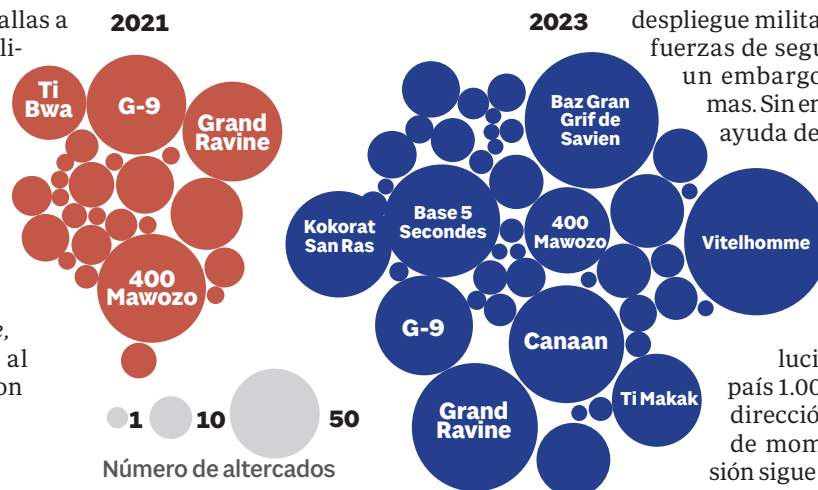
El presidente de los obispos haitianos, Max Leroy Mésidor, advirtió en un comunicado de la peligrosa deriva «hacia la guerra civil». «Hay secuestros por todas partes... Seas rico o pobre, intelectual o analfabeto, cualquiera puede ser secuestrado», aseguró.

Muchos han intentado huir arrastrando sus pertenencias entre las barricadas hechas de basura y llantas viejas. No la laica misionera Gena Heraty, que atiende desde hace tres décadas a niños con necesidades especiales —muchos de ellos abandonados por sus familias— en dos centros de rehabilitación y fisioterapia. Uno está situado en Kenscoff, un pueblecito en las montañas y otro en Tabarre, a unos 15 mi-

nutos del aeropuerto, una de las zonas calientes en este momento. «Los que escapan no tienen dónde ir. Las familias con niños con discapacidades graves lo tienen mucho más difícil», asegura. Su principal temor es el futuro de estos pequeños en una ciudad donde reinan el caos y la anarquía. «No hay comida ni agua, ni medicamentos. Los criminales se dedican a registrar sus fechorías con el teléfono. Graban escenas dantescas, por ejemplo, mutilando a policías y luego lo cuelgan en redes sociales como Tik Tok», describe horrorizada.

Las puertas de los colegios de Puerto Príncipe llevan cerradas más de dos semanas y las principales embajadas han evacuado con operaciones militares a su personal en la isla. «La Policía haitiana está menos preparada y tienen menos efectivos que las bandas», lamenta por su parte la portavoz de la Oficina de Derechos Humanos de la ONU, Marta Hurtado. La organización internacional ha solicitado un despliegue militar que apoye a las fuerzas de seguridad del país y un embargo efectivo de armas. Sin embargo, el grito de ayuda de Haití a la comunidad internacional sigue sin ser escuchado. En octubre el Consejo de Seguridad aprobó una resolución para llevar al país 1.000 agentes bajo la dirección de Kenia, pero, de momento, esta decisión sigue bloqueada. ●

Pandillas activas identificadas



La Iglesia mexicana busca un compromiso nacional por la paz

ESTER MEDINA



↑ **Vía crucis migrante.** Participantes sostienen una pancarta mientras rezan frente al complejo de Los Pinos, en Ciudad de México.

En cifras

14 medidas locales para que la gente participe con sus familias y barrios e impulsadas por las parroquias

Siete acciones estratégicas nacionales elaboradas por expertos en política pública

14.225 personas participaron en más de 1.000 coloquios por todo el país

México se encuentra inmerso en la campaña electoral para junio. Iglesia y sociedad civil han propuesto a los candidatos presidenciales una agenda por la paz, redactada colectivamente y recogiendo voces de todo el país

Ester Medina / @ester_merro
Madrid

México se enfrenta en la actualidad a lo que probablemente sea la peor crisis de violencia de su historia contemporánea. Las desapariciones forzadas, los asesinatos a sangre fría, el narcotráfico dominante o el tráfico de armas son solo algunos de los flecos que apuntan a una necesidad urgente de cambio. Según el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública, el año 2023 cerró con 30.523 asesinatos en el país, sumando más de 94 muertes diarias de media. Unas cifras escalofriantes que se materializan en rostros concretos, sufrimiento y pérdida de vidas humanas.

En este contexto nace el movimiento Diálogo Nacional por la Paz, firmemente decidido a tender puentes en México. Formado por jóvenes, víctimas de la violencia, representantes de pueblos indígenas y trabajadores de diferentes ámbitos, tienen un compromiso, «persistir en establecer las condiciones fundamentales para la paz», explican en su página web. Por ello, han estado durante un año y medio recopilando las voces

«El mayor obstáculo para la paz es la falta de voluntad política»

Ramón Castro
Secretario general CEM

«Queremos mostrar que es posible dialogar entre diferentes»

Jorge Atilano González
Diálogo Nacional por la Paz

de más de 20.000 personas y 1.600 instituciones sobre la situación y las necesidades del país y han pasado a la segunda fase: la acción. Han redactado de forma colectiva un documento amplio y ambicioso llamado Agenda Nacional de Paz, con propuestas concretas elaboradas por un equipo de 50 expertos y con un doble objetivo: reunir las necesidades recogidas en foros y coloquios de todo México e invitar a toda la población a trabajar en favor de la paz.

El pasado lunes, las organizaciones pertenecientes a este movimiento se reunieron con los candidatos presidenciales para las próximas elecciones en un encuentro en el Centro Cultural de Tlatelolco, en la Ciudad de México. En el acto se les entregó el documento y firmaron este Compromiso Nacional por la Paz con las estrategias políticas a seguir. «Queremos hacerles ver que estamos preocupados por la fragmentación del tejido social. Como Iglesia, queremos mostrar que es posible el diálogo entre diferentes», afirma para Alfa y Omega Jorge Atilano González, jesuita y director de Diálogo Nacional por la Paz. Además, y después de esta convocatoria, esta agenda se entregará también a instituciones públicas y privadas, así como a universidades, empresas, trabajadores, parroquias y vecinos para crear entre todos un punto de partida para el diálogo.

Algunas de las medidas se centran en la juventud y en crear espacios sanos donde sea posible convivir sin el uso de drogas, así como tratamientos para las adicciones o la creación de programas de capacitación y empleo dignos, poniendo énfasis en unas condiciones

laborales decentes y en la conciliación. También hay medidas enfocadas a políticas de cuidado, la reforma del sistema penitenciario y a la migración, tan presente en el país. En ellas, sugieren «asignar presupuestos a políticas migratorias enfocadas a atender necesidades reales» y de acogida, asegurando que los migrantes enriquecen las culturas y sociedades. Con un análisis exhaustivo de la situación en el país, el texto plantea que las causas de la descomposición social y política de México nacen de unas violencias estructurales que impiden el desarrollo humano integral.

Se trata de unos objetivos mínimos, pero a la vez «potentes e integrales», que plantean medidas que son realistas y se pueden realizar en el corto, medio y largo plazo. Sin tener ningún sello político y abiertas a ser enriquecidas. Tal y como explica a este semanario Ramón Castro, obispo de Cuernavaca y secretario general de la Conferencia Episcopal Mexicana (CEM), «estas propuestas son de matriz ciudadana, son expresiones humanistas que vienen del hartazgo y del sentido común», y añade que «para enfrentar al crimen organizado, con todo su poderío económico, armamentístico y logístico necesitamos una acción gubernamental de gran calado e inteligencia. Queremos que los políticos sepan que van a estar perfectamente vigilados», concluye Castro.

Sin duda, México anhela la paz y la implicación de la Iglesia en ello es incansable. Es necesario abrir los ojos y aumentar la sensibilidad para construir la paz en un país dolorido, herido y cansado. ●

CRISTIAN GENNARI

Soraya Melguizo

Roma

El 16 de marzo de 1978, cuatro miembros de las Brigadas Rojas, un grupo terrorista que sembró el terror en Italia hasta finales de los años 80, tendieron una emboscada a la comitiva del presidente de la Democracia Cristiana (DC), Aldo Moro. Durante el tiroteo, los terroristas mataron a los cinco miembros de su escolta y secuestraron al líder del partido que gobernó el país transalpino durante buena parte del siglo XX. Exactamente 55 días más tarde, el cuerpo del político, que llegó a ocupar el cargo de primer ministro hasta en dos ocasiones, fue encontrado sin vida en el maletero de un Renault 4, a pocos pasos de la sede del partido.

Durante esos casi dos meses de secuestro se desató un intenso debate en Italia sobre si se debía negociar con los terroristas para liberar al líder democristiano que, desde el piso a las afueras de Roma donde permaneció retenido, escribió varias cartas, entre ellas, una dirigida al Papa Pablo VI y otra al entonces ministro del Interior, Frances-



← **Agnese Moro** junto a Adriana Faranda, durante un encuentro de justicia restaurativa en Roma.

La redención del perdón

La hija de Aldo Moro y una de las terroristas responsables del asesinato del político italiano se sientan cara a cara en Roma

co Cossiga, a quien imploró que intercediera por su liberación. Sin embargo, todo esfuerzo fue inútil. Su viuda, Eleonora Chiavarelli, que nunca perdonó a Cossiga ni al entonces recién elegido primer ministro, Giulio Andreotti, no permitió que se celebrase un funeral de Estado.

«No quisieron hacer nada para salvar a mi padre», dice tajante Agnese Moro. «En esos 55 días, la propia Democracia Cristiana defendió la idea de que la dignidad del Estado era más importante que la vida de las personas. No es un juicio polémico, es un hecho», añade. Justo cuando se cumplen 46 años de aquel terrible suceso que conmocionó a la sociedad italiana —y sobre el que aún existen más incógnitas que certezas—, la hija del líder de la DC se sentó al lado de una de los terroristas que participaron en el secuestro y asesinato de su padre para reflexionar sobre la culpa, el perdón y la justicia reparativa en un encuentro organizado por la Oficina para la Pastoral Penitenciaria de la diócesis de Roma.

Agnese Moro, que tenía 25 años cuando se produjo el magnicidio, eligió el silencio durante más de tres décadas para tratar de superar la pérdida de su padre. «Una parte de ti se congela y ese pasado no pasa nunca, no es un recuerdo, es algo que te acompaña cada día. Durante muchos años, cada día mi padre salía de casa, mataban a sus cinco escoltas, después era secuestrado y asesinado. Cada día. Para mí no era un recuerdo». Pero todo cambió cuando se reunió por primera vez con Adriana Faranda a través del sacerdote jesuita

esta experiencia. «Sentía la necesidad de conocer a Agnese e iniciar este camino», asegura. Se encontraron durante siete años en secreto, casi sin que nadie de su entorno lo supiera. Un camino tortuoso, pero necesario. «Las primeras veces que nos veíamos, la noche anterior no conseguía dormir», recuerda la exmilitante de las Brigadas Rojas, que fue detenida en 1979 y poco después se disoció de la organización.

Durante los 15 años que pasó entre rejas, Faranda tuvo tiempo de reflexionar sobre su pasado y, sobre todo, sobre su futuro, hasta llegar a entender que «cualquier elección que hagamos tiene consecuencias que afectan a muchas más personas de las que imaginamos». Y fue durante este largo camino de maduración cuando en la exterrorista nació «la necesidad de decir “lo siento” a quien se ha sentido herido irreparablemente» por sus propias acciones. «Y bienvenido sea el reproche, porque ayuda a entender cuánto de esa Adriana sigue ahí y cuánto de mí se ha transformado».

Una evolución interior y una toma de conciencia que no todos los presos experimentan, pero que es la base de ese camino de justicia reparativa impulsado por la diócesis de Roma. «La justicia reparativa tiene que ver con lo irreparable, pero lo irreparable es también peligroso porque absorbe energías y provoca sentimientos como el rencor, la desesperación o incluso la propia culpa por no haber podido salvar a quien querías», reconoce Moro.

Un dolor que también experimenta quien es responsable de ese mismo trauma y que, de alguna manera, crea un hilo invisible entre víctimas y verdugos. «Existe una cercanía paradójica que nos une en estos dolores tan diferentes: quién lo sufrió, quién lo infligió. No se pueden comparar, son inconmensurables, están muy distantes. Y, sin embargo, nos unen», asegura Faranda, que confiesa: «Yo me he sentido más comprendida por Agnese que por cualquier otra persona». ●



↑ **Manifestación** en Roma por el asesinato de Aldo Moro, el 9 de mayo de 1978.



↑ **Juicio** a los secuestradores de Moro.

Guido Bergagna, que puso en marcha el primer grupo de justicia reparativa en las cárceles italianas. Fue él quien la convenció de que «llevar la máscara de la víctima que debe sufrir para siempre» no era el método más eficaz para superar el propio dolor.

«El padre Guido contactó conmigo el 23 de diciembre de 2009. Al principio le dije que no porque tenía miedo de ofender a mi familia, pero después entendí que lo hacía porque se había dado cuenta del dolor de las personas que han vivido estos sucesos. Fue una sorpresa, porque en 31 años nadie se había interesado por mi dolor. Y esto me hizo reflexionar», cuenta la hija del asesinado.

Adriana Faranda, sin embargo, siempre tuvo claro que quería participar en

APUNTE

La reforma constitucional francesa y el aborto: nihil novum sub sole

El Parlamento francés ha aprobado una modificación del artículo 34 de su Constitución donde se incluyen las materias reservadas a la regulación mediante ley, y ha incluido, entre ellas, «determinar las condiciones en las cuales se ejerce la libertad garantizada, a la mujer, de reclamar la interrupción voluntaria del embarazo». Los medios de comunicación europeos se han hecho eco de la reforma, aunque silenciando que este texto ha reducido dos pretensiones más radicales: la de unos diputados que pretendían un nuevo artículo de la Constitución con el reconocimiento directo del «derecho a la interrupción voluntaria del embarazo» y la inclusión, también directa, en el artículo 34, de un apartado que se refiriese de modo tajante al «derecho de la mujer a poner fin a su embarazo».

Esta circunstancia no resta importancia al hecho, especialmente porque es llamativo el resultado de la votación en el Parlamento, constituido por la reunión de la Asamblea Nacional y el Senado: 780 votos a favor frente a 72 en contra, lo que sobrepasa con mucho los tres quintos exigidos para su aprobación. Entre los votos a favor, por cierto, se encuentra Marine Le Pen y buena parte de los parlamentarios de su partido. El presidente de la República, Emmanuel Macron, presentó el proyecto como una conmemoración del 75 aniversario de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano y, tras la aprobación, ha organizado una ceremonia de promulgación presidencial de la reforma, haciendo gala del «orgullo» de una «Francia pionera». El primer ministro, Gabriel Attal, quiere inaugurar una «etapa fundamental» que «pasará a la historia», porque, con esta reforma, «Francia ha dirigido un mensaje al mundo entero». El ministro de Justicia, Eric Dupont-Moretti, proclama la reforma como «el fin de un combate en Francia y el comienzo de un combate en Europa». Hasta aquí el relato de los políticos triunfantes en la votación.

La realidad, sin embargo, difiere bastante del relato. Basta con echar un vistazo a algunas coincidencias en el tiempo que, por cierto, subraya el diario *Le Figaro*. Por un lado, en 2022 se practicaron en Francia más de 234.000 abortos, la cifra más alta desde 1990, aunque, salvo excepciones, es siempre ascendente; por otro, precisamente en 2022, el Tribunal Supremo de los Estados Unidos dictó la conocida sentencia del caso Dobbs. Esta sentencia dio un vuelco —no tan radical como se pretende a veces, pero vuelco, al fin y al cabo, en lo que ahora se trata— a la doctrina del caso Roe, de 1973: la Constitución de los Estados Unidos —dice la sentencia Dobbs— no hace referencia al aborto

No hay nada de precursor. Se trata de una reacción a la sentencia Dobbs, porque las líneas políticas de legalización del aborto nunca hubieran llegado tan lejos sin el eco, desde EE. UU., de la sentencia Roe



CARLOS PÉREZ DEL VALLE

Catedrático de Derecho penal. Universitat Abat Oliba CEU

y ese derecho no está protegido implícitamente por ninguna disposición constitucional, frente a lo que se podría derivar de las sentencias Roe y Casey.

En la iniciativa de reforma constitucional francesa no hay, por tanto, nada de precursor. Se trata simplemente de una reacción a la sentencia Dobbs, porque es bien sabido que las líneas políticas de legalización del aborto nunca hubieran llegado tan lejos sin el eco que generaba, desde Estados Unidos, la sentencia Roe, que Dobbs desautorizó. No se trata de una iniciativa «pionera», sino de una reacción, porque el cambio jurisprudencial en Estados Unidos no era irrelevante: significaba que es posible la discusión sobre la base de argumentos, como cualquiera puede comprobar con la lectura de la sentencia Dobbs. Pero, frente a los argumentos, no ha habido, ni hay «combate» alguno, sino una solución pragmática: la modificación de la Constitución con una declaración explícita por un procedimiento de reforma de la Constitución que ignora e incluso evita el debate público.

El Tribunal Constitucional español, en su Sentencia 44/2023, quiere también reconocer un derecho a la

interrupción del embarazo, aunque de una forma algo elemental y sobre un argumento circular, reconduciéndolo a una interpretación del derecho al libre desarrollo de la personalidad y explicando el cambio de línea de interpretación constitucional a partir de «una profunda evolución de los consensos hacia su regulación como derecho de las mujeres». Este sería, por tanto, un reconocimiento implícito, frente al explícito de la reforma francesa, del que se predica la exportación a otros países europeos. Sin embargo, no siempre la reforma constitucional es tan sencilla cuando se trata de derechos fundamentales, porque en las reglas que prevén su modificación se equipara a veces, como sucede en la Constitución española, a su revisión total. Lo cierto es que la reforma constitucional francesa ha abierto de nuevo la polémica sobre el aborto. Pero no lo ha hecho en una perspectiva distinta a la que se lleva formulando desde hace décadas, aunque se intente revestir de una proclama de liberación hasta ahora desconocida. No es un grito triunfante, como se intenta presentar, sino el intento de acallar un regreso que se pensaba imposible. *Nihil novum sub sole.* ●

EFE / EPA / CHRISTOPHE PETIT TESSON



↑ Diputados y senadores aplauden la aprobación de la reforma constitucional en Francia el pasado 4 de marzo.

→ Un momento del encuentro de seminaristas de la Iglesia en Castilla y La Rioja el primer fin de semana de marzo.



La colaboración de las diócesis marca los seminarios

Comunión y formación compartida son el camino que seguirán los seminarios españoles durante los próximos años. Las experiencias que ya hay en España «aseguran el vínculo con las diócesis de origen»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

El Día del Seminario de este año, que se celebra el próximo domingo, está marcado por la última visita de los obispos españoles a Roma en noviembre de 2023. En aquella ocasión, recibieron el documento de trabajo elaborado por el Dicasterio para el Clero con las conclusiones de la visita canónica a los seminarios españoles realizada unos meses antes y ha-

blaron con el Papa de todo lo relacionado a su presente y su futuro. De fondo está la imposibilidad de seguir manteniendo estructuras con apenas unos pocos seminaristas, lo que abre la mirada a un horizonte en el que la formación compartida entre diócesis será lo habitual.

En aquella reunión, el Papa nombró al obispo auxiliar de Madrid Jesús Vidal referente apostólico para la coordinación de la reforma, un nombramiento que fue confirmado mediante decreto durante la plenaria de los obispos de la semana pasada. Durante la asamblea, los obispos trabajaron sobre el documento recibido en Roma, que señala pautas y criterios que se deberán poner en marcha durante los dos próximos años y que apuntan a la colaboración entre diócesis. En todo ello trabajará una comisión formada por ocho rectores de distintas zonas, que contarán con una encuesta que van a contestar todos los preladados españoles sobre esta cuestión clave de la vida eclesial.

En España, las experiencias de colaboración no son nuevas, pues desde hace años varias diócesis se apoyan mutuamente para la formación de sus seminaristas. Así, Pere Oliva, rector del Seminario Mayor Interdiocesano de Cataluña (SMIC) recuerda que siendo seminarista de Vic pasó sus dos últimos años de formación en el mismo seminario que hoy dirige y que entonces acababa de abrir sus puertas. «Aquello fue en 1988, y mi impresión sobre todos estos años es que es una experiencia muy enriquecedora. Asegura una formación teológica con peso y la convivencia con curas y seminaristas de otras diócesis, y esto es interesante».

El SMIC es el único seminario interdiocesano como tal que existe en España y actualmente cuenta con 17 candidatos que proceden de Tarragona, Gerona, Solsona, Urgel, Vic, Lérida y Tortosa. Todas las diócesis colaboran en todo lo que tiene que ver con él, desde el plan de formación hasta el mantenimiento del edificio, una propiedad compartida que se encuentra en pleno Ensanche de Barcelona. Desde allí los seminaristas parten cada mañana a la Facultad de Teología de Cataluña, donde también estudian los seminaristas de Barcelona y Tarrasa.

En general, las principales objeciones a la colaboración interdiocesana en este campo proceden del temor a que los seminaristas pierdan el vínculo con su diócesis, a que resulten desconocidos para el clero en el que serán insertados en el futuro y a que su formación ponga el acento más en lo académico que en lo pastoral. Oliva responde que en la formulación del SMIC «la figura del seminario diocesano no desaparece y los rectores de cada una de las diócesis estamos en contacto continuamente». Además, la vida de los seminaristas en Barcelona durante la semana empieza el domingo y termina el viernes, cuando cada uno se desplaza a su diócesis para llevar a cabo su labor pastoral en una parroquia, durmiendo bien en el seminario propiamente diocesano o en una parroquia, acompañando a un sacerdo-

Claves

✓ Un seminario es la entidad que una diócesis tiene erigida para la formación de sus seminaristas. El seminario son los seminaristas y sus formadores, no solo el edificio físico, que puede existir o no.

✓ Una casa de formación es el lugar físico que acoge el día a día de los seminaristas de una diócesis. En la actualidad, en España hay 14 seminarios que acogen en sus casas a seminaristas de otras diócesis.

✓ Un seminario interdiocesano lo constituyen varios seminarios que colaboran en la formación a partes iguales. En España solo existe el Seminario Mayor Interdiocesano de Cataluña.

Afectividad

Otra de las líneas a las que apunta la formación de los seminaristas en los próximos años será la formación afectiva, algo que no es nuevo pero sobre lo cual se pone cada vez un mayor énfasis. El seminario de Madrid, por ejemplo, cuenta ya desde la etapa propedéutica con varios psicólogos y terapeutas de referencia «que valoran

la personalidad de los candidatos y les ayudan tanto en su dimensión relacional como en la afectiva», afirma José Antonio Álvarez, su rector. El de Madrid es también el primer seminario que ha incorporado a un grupo de siete asesores externos, hombres y mujeres, laicos y consagrados, que conforman su grupo consultor.



↑ Los asesores.

RIO INTERDIOCESANO DE CATALUÑA



← **Seminaristas** y formadores del Seminario Mayor Interdiocesano de Cataluña durante un momento de oración.

te del clero local. «Son muchos kilómetros al cabo del año, pero aseguramos el vínculo con la diócesis de procedencia», atestigua el rector del SMIC.

Otra de estas realidades la constituye el Seminario Diocesano de Ávila, cuya casa de formación ha venido acogiendo desde finales de los 60 del siglo pasado a los seminaristas de Ciudad Rodrigo, Segovia, Zamora, Salamanca, Plasencia, Palencia y Mérida-Badajoz. Para rizar el rizo, su casa se encuentra en Salamanca, para que los jóvenes puedan asistir a las clases de la Universidad Pontificia, y desde allí vuelven los fines de semana a sus diócesis. Para Gaspar Hernández, rector del seminario abulense, esta experiencia «es la concreción de la comunión en la Iglesia y asegura la unidad de criterios formativos» entre todas las diócesis.

En una línea parecida pero más informal están los encuentros de seminaristas mayores de la Iglesia en Castilla y La Rioja, que tienen lugar desde hace 30 años. «Todos vivimos realidades muy semejantes y nos viene muy bien tener momentos para compartir inquietudes», asegura Mario Muñoz, rector del seminario de Osma-Soria, encargado de acoger el último encuentro. Muñoz es el responsable de los cuatro seminaristas mayores de su diócesis, a quienes recibe de viernes a domingo para completar la formación que durante la semana reciben en Burgos, seminario que también acoge a los jóvenes de la Iglesia riojana. Y lo mismo sucede con los seminaristas de las seis diócesis de Aragón, que son acogidos entre semana por el seminario de Zaragoza y el viernes vuelven con sus formadores de origen. Así, mientras 29 diócesis españolas pueden hoy mantener a sus propios seminaristas, una treintena larga envía a sus jóvenes a estudiar a alguno de los 14 seminarios que acogen a candidatos de otras diócesis. Así se asegura que los 974 jóvenes que se están preparando para el sacerdocio este curso en España tengan una formación académica adecuada, al mismo tiempo que mantengan el vínculo con sus raíces. ●

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

¿Qué problemas afrontan actualmente los seminarios?

—Principalmente una falta de la madurez humana que se necesita para entrar en un proceso de formación integral. Se necesita un sujeto capaz de entrar en una dinámica donde se evalúan una serie de cualidades de idoneidad para desempeñar el ministerio sacerdotal.

¿Por eso hay pocos seminaristas?

—No es la causa principal, hay más. A la pobre vida de fe cristiana que se vive se suma el ambiente social, que nunca ha sido favorable a una opción vocacional, pero ahora menos. Y la desestructuración familiar, que hay pocos hijos, pocos jóvenes y pocas llamadas.

¿Pretende revertir esa falta la catequesis Padre, envíanos pastores que han lanzado para el Día del Seminario?

—Esos programas ayudan, pero no pueden hacer que nazca la vida de la nada. Esta propuesta, y otras herramientas bien usadas, pueden despertar la vocación, confirmar y consolidar. Pero «revertir» sería una enmienda a la totalidad muy fuerte, no tenemos la llave maestra para hacerlo. Nuestra propuesta es decir a un joven que se puede ofrecer la vida, entregándola y haciendo bien a los demás, como una vocación.

¿Es importante que los seminaristas se eduquen en comunidad?

—La experiencia nos dice que todos necesitamos de todos. Una familia necesita padres, hijos y hermanos. Ayuda en la formación de un seminarista sentirse hermano de sus hermanos, porque no estamos hechos para apacentar a una persona sino a una comunidad. Solo el que tiene experiencia de vida comunitaria puede pastorear una comunidad. El Papa dice que el pastor va delante, en medio y al final. En todos esos campos necesita una amplia experiencia de vida comunitaria para servir mejor donde ha sido enviado.

Juan Carlos Mateos

«El pastor necesita vida comunitaria»

ENTREVISTA / El secretario de la Subcomisión Episcopal para los Seminarios recuerda que «la relación humana es la base del sacerdocio»

¿Cómo de cerca está la creación de seminarios interdiocesanos?

—Formalmente solo existe uno en España, el de Cataluña, desde 1987. Pero hay experiencias de colaboración entre seminarios, es una realidad que viven más de la mitad. Los seminaristas de Sigüenza-Guadalupe van a Madrid. Quizá otra de las más significativa es el Teologado de Ávila, que está en Salamanca y agrupa la formación de ocho diócesis.

¿Qué beneficios tiene reunirse en grupos más grandes?

—La relación humana, que es la base de la vida sacerdotal. Nuestra vida son relaciones con Dios, con los hombres, entre los hermanos sacerdotes, con los obispos... Cuando son pocas, acaban siendo pobres. Cuando se amplían, tam-

bién se enriquecen. La formación de más favorece el campo de las relaciones en todas las dimensiones. El Papa habla de cuatro cercanías: con Dios, con el obispo, con los presbíteros y con el pueblo de Dios, los laicos.

¿Es más fácil completar la formación en un seminario grande?

—Teniendo en cuenta que esté garantizado el edificio y la formación académica, un mayor número hace a un joven pensarse si Dios le está llamando a una vida concreta. No es lo mismo ver a 20 seminaristas alegres que a dos.

¿Sería esperable la presencia de más mujeres formadoras?

—Están implicadas en muchos procesos, como en la atención psicológica, que es preceptivo que todo seminarista la haga, o el test de valoración. Muchas personas ayudan en estas tareas y muchas profesoras de las facultades y centros teológicos son mujeres, también religiosas. En la vida pastoral en la que un seminarista va insertándose también hay mujeres. Esta realidad está bastante más extendida de lo que pareciera, aunque se crea que solo es un mundo de varones. Pero la presencia de la mujer está en la realidad formativa. Se pueden seguir dando pasos y progresar, pero no partimos de cero. ●

DIÓCESIS DE SEGORBE-CASTELLÓN



← **Juan Carlos Mateos** asegura que la presencia de la mujer en los seminarios «está más extendida» de lo que se cree.

«Si llegan tarde la puerta está cerrada y duermen en calle»

El hacinamiento en el acuartelamiento Primo de Rivera preocupa a los obispos de Madrid, Getafe y Alcalá de Henares. Y la Conferencia Episcopal propone 42 medidas para una mejor acogida

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

Carlos Vera es capellán castrense y atiende a la comunidad de la parroquia Nuestra Señora de Loreto, en Alcalá de Henares. «Un día se me presentaron unos chavales de nacionalidad senegalesa y camerunesa que no sabían apenas nada de español para pedirme ropa; su calzado eran solo unas sandalias, se quejaban de que pasaban hambre y frío y no tenían qué llevarse a la boca», recuerda el sacerdote. Eran dos de los 1.200 migrantes que alberga el acuartelamiento Primo de Rivera, un gran almacén militar donde pasan sus primeros meses los solicitantes de asilo que las Canarias no pueden asumir y que se derivan a la península.

«Lo que tendría que ser un lugar de alojamiento, lo es un poco de reclusión», denuncia Fran Martínez, delegado de Migraciones de la diócesis. Cuenta que los usuarios del acuartelamiento «tienen solo dos horas al día para salir» y, como las instalaciones «están a las afueras y la comunicación para ir al centro es complicada», se ven obligados a quedarse cerca del complejo, donde no tienen oferta de ocio. Si se desplazan, deben hacerlo a toda prisa porque, al volver, «si llegan tarde la puerta está cerrada y duermen en la calle».

42 medidas

Bajo el título **Comunidades acogedoras y misioneras, la exhortación pastoral de la Conferencia Episcopal incluye 42 medidas para una mejor acogida. Entre otras, animan a los sacerdotes a que en sus predicaciones «contribuyan a visibilizar la aportación de los migrantes al bien común de la sociedad». Y piden a las comunidades «reforzar su capacidad para participar en el diálogo interreligioso».**

Martínez subraya que este acuartelamiento está pensado desde sus orígenes tan solo como «un lugar de alojamiento transitorio». Y Vera, que conoce el solar bien, recalca que allí «no se puede vivir». «Es para gente de maniobras y puedes, en todo caso, estar temporalmente en una tienda de campaña unas semanas».

Algunos técnicos humanitarios que trabajaban allí y lo han abandonado al no poder ofrecer la acogida que consideran digna han contado a Martínez que «los barracones están en muy mal estado y no tienen casi comidas». «Cuentan con media hora en todo el día para ducharse y no siempre hay agua caliente», añade. Es casi todo lo que se puede saber de un punto negro marcado por «una absoluta opacidad».

Son las mismas palabras que usan José Cobo, arzobispo de Madrid; el obispo de Alcalá de Henares, Antonio Prieto, y Ginés García Beltrán, obispo de Getafe, en un documento conjunto de la Provincia Eclesiástica de Madrid publicado el pasado 7 de marzo, en el que denuncian las condiciones en ese centro. Además de las del CIE de Aluche, donde «está en curso una investigación por presuntas agresiones denunciadas por una cincuentena de internos», y del aeropuerto Adolfo Suárez Madrid-Barajas, del que señalan «un problema estructural de imprevisión y de desatención» por el que los solicitantes de asilo «desde hace tiempo tienen en el aeropuerto su lugar de refugio».

Los tres obispos piden además una «regularización extraordinaria» de cara al «forzoso limbo jurídico en que se mantiene a las personas desplazadas durante varios años, dificultando su acceso al mercado laboral en plenitud de derechos y deberes». «Nos duele mucho constatar que son enormes las trabas con las que bastantes de ellos se encuentran», confiesan. Y sentencian que «sin citas no hay derechos».

DE SAN BERNARDO



↑ Usuarios del acuartelamiento Primo de Rivera.

A estudio las indemnizaciones por abusos

J. L. V. D.-M.
Madrid

La Asamblea Plenaria de los obispos españoles que tuvo lugar la semana pasada aprobó la estructura del anunciado plan de reparación a las víctimas de abusos sexuales en el seno de la Iglesia. Concretamente, fueron aprobados sus «principios informadores», de los que emanarán «las normas generales» que se aplicarán en estos casos, según explicó la propia Conferencia Episcopal.

La novedad principal es que «ya están estudiando los baremos para las indemnizaciones», afirma a Alfa y Omega Jesús Zudaire, presidente de la Asociación de Víctimas de Abusos de Navarra, una de las entidades que se manifestó ante la CEE la semana pasada y que al final de la plenaria recibió el saludo de los nuevos presidente y vicepresidente de los obispos. Así, Zudaire cuenta que estos baremos girarán «en función de cuatro criterios: la gravedad de los abusos, el tiempo transcurrido, las secuelas que han de-

do en la víctima y su traducción en términos económicos». En este último sentido, señala que se están estudiando los precedentes de otros países como Francia, Alemania y Estados Unidos, donde la indemnización mínima ha variado desde un mínimo de 35.000 euros hasta un máximo de casi medio millón de euros en los casos más graves.

Asimismo, «los delitos no se van a considerar prescritos, aunque haya pasado mucho tiempo o haya fallecido el abusador», dice Zudaire, para quien el

EUROPA PRESS / MATIAS CHIOFALO



↑ Víctimas de abusos ante la sede de la CEE.

El delegado de Migraciones de Alcalá recalca que «es muy importante que tres obispos se pongan de acuerdo para esto». Y vaticina que «las instituciones públicas los van a escuchar y van llegar al presidente y al Defensor del Pueblo». Fran Martínez cuenta también que con este documento los tres preladados quieren atajar los «discursos políticos» contrarios a la acogida que se han instalado entre algunos creyentes y «educar la mirada para ver con ojos de hermano al que viene de fuera». «No como un enemigo», insiste.

Por su parte, Carlos Vera, quien sigue atendiendo a los migrantes que llegan a su parroquia, frente al acuartelamiento propone dos soluciones. La primera, como ya realiza la Cáritas Castrense en Malí, Ucrania, Marruecos y antaño en Afganistán, la colaboración directa con los países de origen. La segunda, ofrecer con mayor rapidez homologaciones y salidas laborales a estas personas que ya vienen con su oficio, porque «en sus países han trabajado como carpinteros o en mantenimiento eléctrico». «Estamos trabajando para que vayan aprendiendo español y cubriendo puestos».

En la misma línea que la Provincia Eclesiástica de Madrid, el resto de obispos de España aprobaron en la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal la publicación de una exhortación pastoral a la que se han incorporado pequeñas enmiendas tras la reunión y que, entre otros asuntos, reivindica «el derecho a no migrar», como ya expuso el 8 de marzo su secretario general, César García Magán.

En conversación con *Alfa y Omega*, Xavier Gómez, OP, director del Departamento de Migraciones del episcopado, explica que el documento quiere definir «la identidad pastoral con personas migradas» y actualizar sus estrategias, pues «nos hemos dado cuenta que desde 2007 [cuando se publicó el penúltimo documento de este tipo] a 2024, el rostro de la Iglesia en España ha cambiado mucho y se ha incorporado diversidad».

Gómez considera que «tenemos el desafío de hacer una lectura creyente de esa diversidad y ver cómo estamos respondiendo al signo de los tiempos, que son las migraciones, de una manera profética». Y concluye subrayando que el documento también pretende aprovechar «la diversidad cultural y el servicio a las personas migradas como un revulsivo para transformar la pastoral social, como nos pide el Papa Francisco». ●

objetivo de los obispos es «indemnizarlos a todos, con las comprobaciones pertinentes». Para ello, a la hora de hacerlo «se tendrá en cuenta si el abusador perteneció a una diócesis o a una congregación, para que cada cual asuma su responsabilidad».

Junto a las indemnizaciones, otra de las novedades salidas de la última reunión episcopal será la actualización anual del informe *Para dar luz*, que se reeditará cada mes de abril a medida que se incorporen nuevos datos. Así ha pasado con la última revisión, de 1.057 denuncias desde 1940, lo que supone un aumento de 251 casos más desde la actualización del pasado diciembre. ●

CEDIDA POR LOURDES GROSSO



↑ Emilia Fernández, la canastera, del pintor Raúl Berzosa.

Los mártires de ayer «ayudan a frenar el avance del mal de hoy»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

La Oficina para las Causas de los Santos de la CEE y el Instituto de Espiritualidad de la Universidad Pontificia de Comillas organizaron el martes pasado un foro para dialogar sobre el perdón y la reconciliación, la primera edición de una iniciativa que busca «abordar el papel evangelizador de los santos y, entre ellos, de quienes dieron su vida en el marco de la persecución religiosa que tuvo lugar en varios países de Europa en las primeras décadas del siglo XX, y de manera concreta en España», afirma Lourdes Grosso, directora de la oficina.

Este foro forma parte de una serie de encuentros anuales que también tendrá como misión generar publicaciones «que den a conocer el rico patrimonio que tenemos en nuestros mártires», añade Grosso. Así, en este primer evento, el obispo auxiliar de Madrid Juan Antonio Martínez Camino habló sobre *El don del perdón como camino de reconciliación*, «una de las necesidades más humanas, además de ser el

La Oficina para las Causas de los Santos de la CEE organiza la primera edición del Foro de diálogo y estudio sobre el perdón y la reconciliación

elemento propio de los cristianos», dice Grosso, pues «solo desde el perdón podemos restaurar el mal que cometemos o recibimos por la tendencia que todos tenemos al egoísmo, que muchas veces irrumpe en la relación con los demás dañando nuestra fraternidad».

En este sentido, los mártires de la gran persecución que sufrió la Iglesia en España en los años 30 del siglo pasado «nos enseñan que responder con bondad al sufrimiento no es signo de debilidad, sino todo lo contrario: es auténtica fortaleza que

refleja la inmensidad del perdón divino», afirma la directora de la Oficina para las Causas de los Santos. En este sentido, «el perdón nos sitúa en el lugar apropiado para buscar la justicia, sin caer en el círculo vicioso de la venganza ni en la injusticia del olvido» abunda.

Todo esto tiene hoy su actualidad, pues para Grosso «cada mártir es una historia a recordar y una enseñanza para nosotros». Por ello, rescata el testimonio de la joven beata gitana Emilia Fernández Rodríguez, llamada popularmente *la canastera*, quien acabó sus días en una celda de castigo en la cárcel por negarse a dar el nombre de la mujer que le había enseñado a rezar el rosario. Su nombre aparece en *609 mártires del siglo XX en España*. *Quiénes son y de dónde vienen*, el cuarto volumen de la colección editada por la CEE que recoge las biografías de los mártires que ya han sido beatificados o canonizados en nuestro país. Pero no son todos los que están, ya que según los datos de la Oficina para las Causas de los Santos de la CEE, son más de 10.000 los mártires de aquella persecución religiosa del siglo XX en España, de los cuales han llegado a los altares 2.128, habiendo sido canonizados once de ellos. Actualmente están en marcha, tanto en fase diocesana como romana, otros 3.000 varones y mujeres, clérigos, religiosos y laicos.

«No es perder la memoria»

90 años después de los primeros testigos que dieron su vida por la fe en España en este contexto, Grosso hace hincapié en que «tienen mucho que enseñarnos acerca de cómo vivir la fe» en nuestro tiempo, pues testimonian que «perdonar de verdad no significa perder la memoria, sino renunciar a ser poseídos por la fuerza destructiva del resentimiento», de modo que podamos «romper el círculo vicioso y frenar el avance del mal de hoy».

«Una sociedad más humana se construye trabajando juntos por la paz, lo que conlleva procesos de encuentro, perdón y reconciliación», señala la directora de la Oficina para las Causas de los Santos. En su opinión, «nuestra plenitud está en el amor, la comunión y la fraternidad, nunca en el odio, la división o la confrontación. Por eso, necesitamos reconciliarnos». En particular, «los católicos tenemos el privilegio de la confesión, que nos trae el perdón de Dios». Pero eso no excluye la necesidad «de perdonarnos también entre hermanos en todos los ambientes a los que pertenecemos, ya sea la familia, el trabajo o las relaciones sociales».

Por todo ello, además de modelos de santidad, los mártires son también «intercesores en nuestras necesidades cotidianas», afirma Grosso, quien concluye animando «a rezar a nuestros beatos mártires y pedir su oración en nuestro favor. Nos hará mucho bien y, si Dios quiere obrar un milagro a través de ellos, se podrá proceder a la canonización». ●



→ **José Cobo** en el Seminario Conciliar de Madrid con los superiores provinciales.

La «marca Iglesia» que no se trata de *marketing*

En su encuentro con los superiores provinciales en Madrid, el cardenal José Cobo señaló «las fronteras» donde deben unir fuerzas la diócesis y las congregaciones

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

«Hay una expresión que a don José le gusta repetir», adelanta Jesús Díaz, presidente de CONFER, a *Alfa y Omega* nada más reunirse junto a otros 90 provinciales con el arzobispo de Madrid. «Es la marca Iglesia», revela el superior de los dominicos. Un valor que el cardenal les encargó cuidar el 9 de marzo en el Seminario Conciliar de Madrid, pero que no tiene nada que ver con el *marketing*. «Refleja la calidad de las cosas, de las personas y de la tarea, en nuestro caso, evangelizadora», explica Díaz. También «nos evoca vinculación, identidad como grupo humano y compromiso de comunión». Lourdes Perramon, vicepresidenta de CONFER y provincial de las oblatas del Santísimo Redentor añade que, esa marca, «va en línea de superar egos y no limitarse a decir “este es mi carisma”, sino de ir de la mano y unir fuerzas».

Fue la conclusión del primer encuentro del arzobispo de Madrid con todos los provinciales en Madrid. «Es una tradición que empezó don Carlos [Osoro] en torno a la Jornada de la Vida Consagrada», explica el jesuita Elías Royón, vicario episcopal para la Vida Consagrada.

Recogiendo ese testigo, el nuevo arzobispo quiso «escuchar las opiniones y dificultades que los consagrados tienen», añade Royón. Lo hizo durante dos horas, en las que le agradeció su asistencia diciendo que «Dios está aquí trabajando» y señaló las «fronteras» en las que quiere unir fuerzas con la vida consagrada. En primer lugar, como recuerda Díaz, allí «donde lo humano está en juego y la dignidad se pone en entredicho o es vulnerada constantemente».

Otra de las fronteras que el cardenal señaló fue el diálogo con la increencia. «Vivimos en un momento un poco virulento contra lo católico y lo religioso», diagnostica el dominico, quien le ve remedio si «tendemos puentes con la mano abierta». Retomando su metáfora, Cobo «insistió en que la marca Iglesia es como la mesa que está abierta para toda persona y que nosotros acogemos independientemente de su situación».

El arzobispo de Madrid pidió a los provinciales atender «una nueva frontera», descubierta en los últimos años, relativa a los abusos sexuales. «La debemos acoger con mucho cariño y con mucha atención, porque las víctimas sufren mucho», narra Jesús Díaz. Y matiza que la Iglesia debe encargarse, aparte de las víctimas que ella misma «ha generado», de las que «proviene de otros contextos sociales».

«Otra frontera es la de la migración; ahora somos un país de acogida y la Iglesia y la vida consagrada deben estar ahí», recuerda el presidente de CONFER, quien subraya cómo el arzobispo, antiguo responsable del Departamento de Migraciones de la Conferencia Episcopal, insistió a los religiosos en reforzar su presencia en los confines físicos. Se

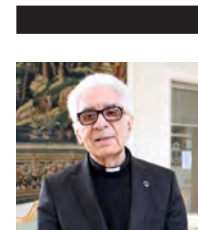
detuvo también en la frontera de «integrar la dignidad de la mujer en la Iglesia, valorar lo que aporta y el potencial humano desde su sensibilidad».

Y frente a la polarización y la soledad, «el cardenal nos insistió en el ministerio de la escucha». Un ámbito en que «la Iglesia diocesana y la vida consagrada «pueden ser un buen puente y facilitar la apertura a todo tipo de colectivos».

Conexión con la juventud

Lourdes Perramon recuerda la invitación a las congregaciones a «conectar con la juventud desde la vocación». Algo que no tiene por qué traducirse en que ingresen en ninguna orden, sino que «entiendan la vida como vocación». Considera que esta apuesta puede dar sentido a «una juventud con grandes desafíos como la depresión, la soledad y hasta los suicidios». Y se siente muy afortunada porque, aparte de «la vida comunitaria» que las protege del aislamiento, en su congregación cuentan con «algo que nos da sentido» y que el cardenal les encargó contagiar.

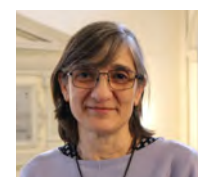
La vicepresidenta de CONFER cuenta otro desafío que planteó el arzobispo: proponer a la juventud una educación sexual «partiendo de su propia realidad» y digna al mismo tiempo. «La pornografía está haciendo ese rol y no podemos dejarlo en sus manos», emplaza la religiosa. Este tipo de contenidos «se están traduciendo en un incremento del machismo entre los jóvenes», denuncia. Apuesta a que «entre las parroquias, colegios y grupos de jóvenes tenemos contacto con mucha juventud a la que podemos transmitir referentes antropológicos positivos y en igualdad». ●



Elías Royón
Vicario para la Vida Consagrada
«Don José quiere escuchar las dificultades de los consagrados»



Jesús Díaz Dominicos
«El cardenal nos insistió en el ministerio de la escucha»



Lourdes Perramon
Oblatas del Santísimo Redentor
«La marca Iglesia supera egos y une fuerzas»

450 años de vida ermitaña en medio del bullicio de la ciudad

Las carmelitas de Segovia mantienen vivo el espíritu y el carisma de Teresa de Jesús siglos después de la fundación de la santa en la ciudad castellana

Begoña Aragoneses
Madrid

La doble reja (hierro y madera) a través de la cual hablamos con las religiosas del Carmelo de Segovia es la misma que estaba cuando santa Teresa de Jesús fundó este convento, el de San José. El próximo 19 de marzo hará exactamente 450 años. En esa reja se revisó el documento final de *Las moradas*. Teresa se sentaría en el locutorio, igual que ahora lo están la madre María Ángela, priora, y las otras tres hermanas que nos reciben, anonadadas hasta el punto de no manifestar sus nombres, sino «una de tantas». En nuestro lado hay un cuadro de la santa de Ávila, otro de Jesús y otro de santa Teresita del Niño Jesús. En ningún momento de la conversación las hermanas desvían la mirada de Cristo. A su vez, son profundamente humanas. Dignas hijas de su santa madre. «Si hay que vender un cáliz para atender a una hermana enferma, se hace», decía. «Cuando una persona está muy en Dios —sostiene una de las carmelitas—

también está muy en las cosas de Dios». A las dos horas de oración diaria en silencio ante el Señor se suman dos de recreo, «lo implantó la santa madre para lograr un equilibrio psicológico». Viven en «mucha soledad para tratar con Dios», pero son familia a imagen de la de Nazaret, que experimentó silencio, trabajo, recogimiento, unión, caridad... A veces «hay roces», pero esto se suplente cuando toman conciencia de que «la hermana es amada también por Dios».

No fue fácil la llegada de Teresa a Segovia. Siempre quiso fundar en ciudades principales para tener acceso a los recursos. «Las limosnas eran seguras; ella buscaba bienhechores, no fundadores mangoneantes». Lo cuenta el padre Salvador Ros, carmelita descalzo también de Segovia. Experto en santa Teresa y san Juan de la Cruz y deudor de estos dos doctores de la Iglesia. «Mi vocación se la debo a ellos». Teresa. Mujer «con dotes de gobierno, con una lucidez y fuerza de persuasión» que a nadie dejaba indiferente. Mujer de palabra «que engancha, seductora, con fuego que pega en el corazón; una palabra además de un contenido teológico precioso, sobre todo cuando habla del Cristo amigo». Mujer audaz y deseosa de cumplir la voluntad de Dios, que cuando este le dijo en oración que fundara en Segovia vio el cielo abierto. Además de un nuevo Carmelo para darle gloria a Dios, podría poner fin al suplicio de las monjas de Pastrana, sometidas a los caprichos de la princesa

Jesús tornero

El convento de San José guarda, además de reliquias del cuerpo de santa Teresa, objetos suyos: una almohada, la cofia que usaba para dormir, el comulgatorio, un corporal y una palia bordados por ella y un Niño Jesús al que llamaba El Tornero. Lo dejó allí para estar al cuidado del torno, desde una repisa durante el día y dentro durante la noche.



de Éboli. Las sacó de noche, y también de noche llegaron a Segovia. Era el 18 de marzo de 1574. Se alojaron en una casa alquilada por Ana de Jimena en lo que hoy es el Colegio de Arquitectos de Segovia. Al día siguiente, en el patio, san Juan de la Cruz celebró la primera Misa y con la Eucaristía ya estaba fundado el convento. Seis meses después inauguraron la casa que ocupan actualmente, ya comprada, en la que han estado desde entonces a excepción de los tres años de excomunión cuando la desamortización de Mendizábal. Más de 200 monjas han pasado por ella, hace recuento, así de carrerilla, la madre María Ángela. Mujeres que han mantenido el legado de la santa madre. De ella destaca la priora su fidelidad a Dios, su espíritu de sacrificio —fundó estando aquejada de grandes males físicos— y su devoción a san José. Mujeres que celebrarán el aniversario del convento con un recital lírico el viernes 15 de marzo a las 19:00 horas en la iglesia; una conferencia de Salvador Ros el lunes 18 de marzo a las 19:00 horas y una Eucaristía el 19 de marzo a las 19:00 horas presidida por el obispo de Segovia, César Franco.

Las carmelitas, «ermitañas» en medio del bullicio de la ciudad, son felices. «Llevamos una vida sencilla, llena de Dios, aceptando los sacrificios», que no ven para tanto, porque «cuántas madres de familia no hacen sacrificios grandes». Solo tienen calefacción en la sala de recreo y en el coro, ayunan siete meses al año y hacen abstinencia perpetua de carne —no aplica en caso de enfermedad o debilidad—, pero se saben amadas por Dios y eso lo cambia todo. La sobrinita de una de ellas le preguntó un día si no se aburría... «¡Tengo el día lleno!». «Sí, todos los días es lo mismo, pero es distinto porque lo vives con Él». Miran mucho a la Virgen María, «que llevó una vida sencilla, de oración, sin un apostolado visible», y les encantaría que la gente las conociera más. Por eso animan a que los sacerdotes organicen visitas con los jóvenes y rezan para que «el Señor quite tapones de los oídos; Él sigue llamando». ●

BEGOÑA ARAGONESSES

BEGOÑA ARAGONESSES



↑ Fachada del convento de San José, con una inscripción en la que se atribuye a Jesús su fundación.



CARMELO DE SEGOVIA



↑ Patio en el que san Juan de la Cruz celebró la Misa de fundación del convento.

← Refectorio en el que las hermanas llevan a cabo las comidas, durante muchos meses bajo ayuno.

5º DOMINGO DE CUARESMA / JUAN 12, 20-33

En aquel tiempo, entre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos griegos; estos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban: «Señor, queremos ver a Jesús». Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús.

Jesús les contestó: «Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre. En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo honrará.

Ahora mi alma está agitada, y ¿qué diré? ¿Padre, líbrame de esta hora? Pero si por esto he venido, para esta hora: Padre, glorifica tu nombre».

Entonces vino una voz del cielo: «Lo he glorificado y volveré a glorificarlo». La gente que estaba allí y lo oyó, decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel. Jesús tomó la palabra y dijo: «Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí». Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir.

Atraeré a todos hacia Mí

«Cuando yo sea elevado sobre la tierra atraeré a todos hacia Mí» (Jn 12, 33). ¿Por qué nos atraerá a todos? Porque todos hemos sido hechos «por Él y para Él» (Col 1, 16), porque nuestro corazón no descansa hasta que lo encuentra a Él, porque todo es signo de Él, porque todo habla de Él. Es el anhelo del corazón de todos los hombres expresado por aquellos griegos que se acercaron a Felipe: «Queremos ver a Jesús» (Jn 12, 20).

Pero, ¿qué es concretamente lo que nos atrae de Jesús? Su pasión por el Padre. No hay quien detenga el amor de Jesús por la voluntad del Padre. «Ahora mi alma está agitada, y ¿qué diré? Padre, líbrame de esta hora. Pero si por

esto he venido, para esta hora. Padre, glorifica tu nombre» (Jn 12, 27). No hay circunstancia por la que tenga que pasar que no sea una ocasión para repetir ese estribillo eterno: «Aquí estoy Señor para hacer tu voluntad» (Sal 40, 7).

Esto es lo que nos salva, porque introduce en el mundo la posibilidad real de tener la misma experiencia de Cristo en la relación con el Padre. Lo que da sentido y significado pleno a la vida es la certeza de saber de quién somos, a quién le pertenece nuestra existencia para poder entregarnos plenamente a Él. La salvación consiste en encontrar algo por lo que entregar la vida por completo y no quedar defraudado. Lo que nos fascina de Jesús es su obedien-

↓ Cristo predicando.

Anónimo italiano del siglo XVII. The Metropolitan Museum of Art, N.York (EE. UU.).

cia al Padre; su descanso en los brazos de la voluntad del Padre llena por completo de sentido y plenitud su vida. Será el mismo Cristo elevado sobre la tierra en la cruz el que pronuncie ese «todo está cumplido» (Jn 19, 30) que atrae el corazón humano. Mi vida está cumplida, todo se cumple en los brazos del Padre, nada se pierde.

La carta dirigida a los hebreos lo explica perfectamente: «Él, a pesar de ser Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer» (Hb 5, 8). Toda la vida de Jesús es el crecimiento de su conciencia humana respecto a la voluntad del Padre como fuente de verdadera alegría. Esto es lo que nos asombra y nos maravilla de Jesús y, por eso, «llevado a la consumación, se ha convertido para todos los que le obedecen en autor de salvación eterna» (Hb 5, 9). Jesús se ha hecho camino para encontrar la verdad de la vida, que no es otra cosa que poder vivirlo todo en relación con el Padre. Viéndole morir por la obra del Padre, como el grano de trigo que cae en tierra y muere, hemos podido ver cómo la vida florece, de qué manera se cumple la vida del hombre completamente.

Contemplando a Jesús descubrimos no solo la verdad de la vida en la entrega incondicional a la voluntad del Padre, sino que se nos comunica la gracia para poder también nosotros entregarnos y así guardarnos para la vida eterna (cf. Jn 12, 25). Y esto es lo que completa y acrecienta en nosotros la atracción por su belleza, porque Cristo es el más bello de los hombres, porque en sus labios se derrama la gracia (cf. Sal 44, 2). El amor de Jesús por el Padre es el Espíritu Santo, que es derramado por Él para toda la Iglesia al pie de la cruz: «E inclinando la cabeza entregó el Espíritu» (Jn 19, 30); y por eso se ha convertido en el más bello de los hombres, porque de su boca brota el «amor de Dios que ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado» (Rm 5, 5).

De esta forma ha sellado con su sangre derramada una alianza eterna, cumpliéndose así la profecía de Jeremías: «Meteré mi ley en su interior y la escribiré en sus corazones» (Jr 31, 33). El amor a la voluntad del Padre manifestado en la vida de Jesús es la nueva ley. Es la obra del Espíritu Santo que Cristo derrama en nuestro interior, para que todos podamos experimentar la grandeza del amor de Dios, de tal manera que se convierta en la forma y horma de toda nuestra vida, configurándola hasta que «lleguemos, en el conocimiento del Hijo de Dios, al Hombre perfecto, a la medida de Cristo en su plenitud» (Ef 4, 13). ●



JESÚS ÚBEDA MORENO

Vicario para la Evangelización y la Transmisión de la Fe de la diócesis de Getafe



Aupado en su mula Malacara, este sacerdote gaucho recorrió la pampa argentina y murió de lepra por compartir mate con los enfermos

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

El 17 de marzo de 1840, al día siguiente de nacer, a José Gabriel del Rosario Brochero le llevaron a bautizar montado a lomos de una yegua negra. El hecho de que este detalle quedara en la memoria familiar es significativo en un santo que pasó más de media vida subido a lomos de una mula para anunciar el Evangelio.

Cuarto de diez hijos de una familia humilde de campesinos argentinos, ya desde muy pequeño el niño mostró su vocación. Un día le dijo a su madre: «Yo quiero ser como el señor cura», y en marzo de 1856 dejó su casa para ingresar en el seminario de la Córdoba argentina. Allí Gabriel descubrió la que durante siglos ha sido y sigue siendo una poderosa herramienta de primer anuncio: los ejercicios espirituales ideados por san Ignacio de Loyola. En aquel tiempo estaban haciendo furor en Córdoba, pues los jesuitas los habían llevado a 15.000 personas en los diez años anteriores.

Cuenta Daniel Omar González Céspedes en su libro *Un pastor con olor a pastor* que, por entonces, «muchos paisanos no conocían siquiera los principios elementales de la doctrina cristiana y otros, lamentablemente, ya habían olvidado todo». En esas, los jesuitas pidieron al rector la ayuda de algunos seminaristas para poder catequizar a los gauchos sin instrucción, y así fue como Gabriel se convirtió «en un doctrinero de hombres duros que cumplía con su cargo a las mil maravillas», como dijeron de él los jesuitas.

El joven recibió la ordenación sacerdotal en noviembre de 1866 y su ministerio fue probado enseguida. A finales del año siguiente estalló una epidemia de cólera que dejó en la región más de 4.000 muertos, una emergencia durante la cual Gabriel se dedicó a atender los cuerpos y salvar las almas, saliendo providencialmente indemne.

A finales de 1869 fue enviado al Curato de San Alberto, una inmensa parroquia de más de 4.000 kilómetros cuadrados, una extensión similar a la provincia española de Pontevedra y que según su obispo era «una enorme selva azarosa». Allí le esperaban casi 40.000 almas, muchas de las cuales no habían visto jamás un cura, pues vivían en poblaciones incommunicadas. Nada de eso le arredró. Aupado a su mula Malacara se dedicó a visitar a sus fieles y comenzó a edificar capillas con sus propias manos. Pero mientras iba de pueblo en pueblo se iba



CEDIDA POR DANIEL FALABELLA

Bio

- **1840:** Nace en Carreta Quemada, en la provincia argentina de Córdoba
- **1866:** Se ordena sacerdote
- **1869:** Le destinan al Curato del Tránsito
- **1875:** Inicia la construcción de la casa de ejercicios
- **1914:** Muere en Villa del Tránsito
- **2016:** Es canonizado por el Papa Francisco

← **Santo Cura Brochero** de Daniel Falabella. Parroquia San José Obrero, Mercedes-Buenos Aires (Argentina).

San Gabriel Brochero / 16 de marzo

El cura que mandaba a los bandidos a hacer ejercicios espirituales

perfilando en su mente y en su corazón un sueño al que dedicó en los años siguientes todas sus energías: la creación de una casa de ejercicios que pudiera atraer a todos los fieles del Curato de San Alberto.

Para 1875 ya había reunido el dinero suficiente para iniciar las obras en Villa del Tránsito y el 15 de agosto, fiesta de la Asunción, puso la primera piedra. Cuentan los testigos de aquel acto que cuando el Cura Brochero —así le llamaban ya en todas partes— la depositó en el suelo exclamó: «¡Te fregaste, diablo!», lo que en España suena a un «te fastidias», pero en una formulación mucho más vulgar. Se inauguró exactamente dos años después con la asombrosa cifra de 700 asistentes de todos los puntos del Curato.

Brochero llamaba a los ejercicios de san Ignacio «baños del alma». Convenido de su valor, iba buscando a sus feligreses uno a uno por aquellos caminos y polvaredas, abriéndose paso a veces entre el barro y la lluvia solo para sentarse a compartir un mate y proponer la vida nueva que comenzaba en cada tanda. González Céspedes cuenta en su libro que llegó a adentrarse en zonas dominadas por bandoleros para invitarlos a los ejercicios, y así consiguió convencer a los temidos Gaucho Seco y Santos Guayama, que aceptaron acudir junto con sus hombres.

La gente caminaba durante días para hacer los ejercicios, y hubo tandas que alcanzaron casi el millar de personas. Al final de su vida, habían hecho los ejercicios más de 40.000 personas.

Pero no solo atendió las necesidades del espíritu, sino que también quiso hacer más fácil la vida de sus fieles en todos los sentidos. Construyó con ellos caminos y escuelas y proyectó la línea ferroviaria que atravesaría la región más tarde. «Abandonados de todos pero no por Dios», decía Brochero de su gente.

Anciano ya, los últimos años de su vida los pasó sordo y ciego por la enfermedad de la que se había contagiado al compartir el mate con los leprosos. «Ahí también hay un alma», contestaba a quienes le pedían mayor cautela en el trato con los enfermos. En estas circunstancias, habiendo entregado su vida hasta el extremo, murió el 26 de enero de 1914, después de musitar «Jesús, José y María, sed la salvación del alma mía». ●

Recuerdo que era un domingo de otoño. Yo volvía de Londres y, al llegar a Barajas, recibí una llamada de mi colaborador que me decía que visitara a un nuevo paciente que había llegado esa mañana, un hombre joven y que traía una serie de placas de un TAC; no me decía más.

Efectivamente, cuando llegué a la clínica me encontré con un hombre joven, de unos 30 y pocos años, muy amable, que estuvo pensativo el tiempo que le exploré y, cuando terminé, me dijo: «Bueno doctor, ¿qué tal me ve, voy a vivir mucho? ¿Saldré de esta?».

Le expliqué que, según lo que leía en el informe de anatomía patológica, constataba que se trataba de un carcinoma de células pequeñas broncopulmonar, que aparentemente era una enfermedad localizada y que tendríamos que completar el estudio con otras pruebas y análisis, pues estábamos ante una cosa muy seria y de pronóstico incierto. Le añadí que haríamos todo lo posible por sacarlo adelante, por ponerle nuestros más precisos tratamientos, que a lo mejor iba a necesitar después una radioterapia y luego, por supuesto, tendríamos que tener paciencia y esperar, y después «lo que Dios quiera».

Esto último lo pronuncié dándome buena cuenta de lo que decía. Aunque sonara a rutina, en este caso era más un deseo de que todo fuera bien. Nunca pensé que pudiera desencadenar consecuencia alguna.

Se llamaba Antonio, me presentó a los familiares que le acompañaban, a su esposa y los padres de esta. A lo largo de las primeras consultas supe que no era creyente, hicimos una muy buena amistad, hablábamos de todo, de lo divino y de lo humano. Era una época un poco convulsa socialmente y de lo que más charlábamos era de los conflictos sociales en los hospitales. En una ocasión me confesó que tenía miedo a que fallara el tratamiento, porque si se moría, ¿qué sería de su hija tan pequeña?

APUNTE

La fuerza de la palabra

Me acerqué a Antonio y me dijo que aquel «lo que Dios quiera» le había hecho mucho bien; tanto que a lo largo de toda la enfermedad había ido rumiando la posibilidad de volver la cara a Dios y convertirse, y que eso me lo agradecía infinitamente

Le consolé recordándole lo buena persona que era y le hablé de la inmensa bondad de Dios. «Él, que es infinitamente bueno y misericordioso y que te quiere mucho más de lo que te puedas imaginar, no solo a ti sino a tu hija también, no la va a dejar. Y tú, desde el cielo junto a Dios Padre, vas a ser mucho más eficaz a tu hija que si estuvieras aquí con ella. Ten fe, que no la vas a abandonar».

La enfermedad evolucionó muy favorablemente y llegó casi al final de la primera parte del tratamiento, lo que aprovechamos para que pudiera ir unos días a descansar al norte y cambiar de paisajes y de ambiente. Durante esas minivacaciones, en una comida, tuvo un fortísimo dolor de cabeza, se quedó sin sentido y cayó al suelo. Me llamaron desde el hospital



MANUEL GONZÁLEZ BARÓN

Director honorario de la Cátedra de Oncología y Medicina Paliativa de la UAM y ex jefe de servicio de Oncología Médica del Hospital Universitario La Paz

y rápidamente lo trasladaron al sanatorio de Madrid. Sobre la marcha comenzamos, tras comprobar que tenía una metástasis cerebral, un tratamiento con radioterapia craneal con dexametasona.

Pasaron algunas semanas, la situación clínica era ya muy próxima al desenlace final y recibí una comunicación en la que me pedía, a través de la familia, que fuera a su casa, porque me tenía que decir algo importante.

Al terminar mi consulta me acerqué a su domicilio y me sorprendió ver la cantidad de familiares que allí había. En el momento en que entraba, salía de la casa un sacerdote que le había administrado los sacramentos.

Me acerqué a Antonio y me dijo que aquel «lo que Dios quiera» le había hecho mucho bien; tanto que a lo largo de toda la enfermedad había ido rumiando la posibilidad de volver la cara a Dios y convertirse, y que eso me lo agradecía infinitamente. Yo solo pude esbozar una sonrisa; le di un beso en la frente y apreté fuertemente sus manos. Con el corazón encogido.

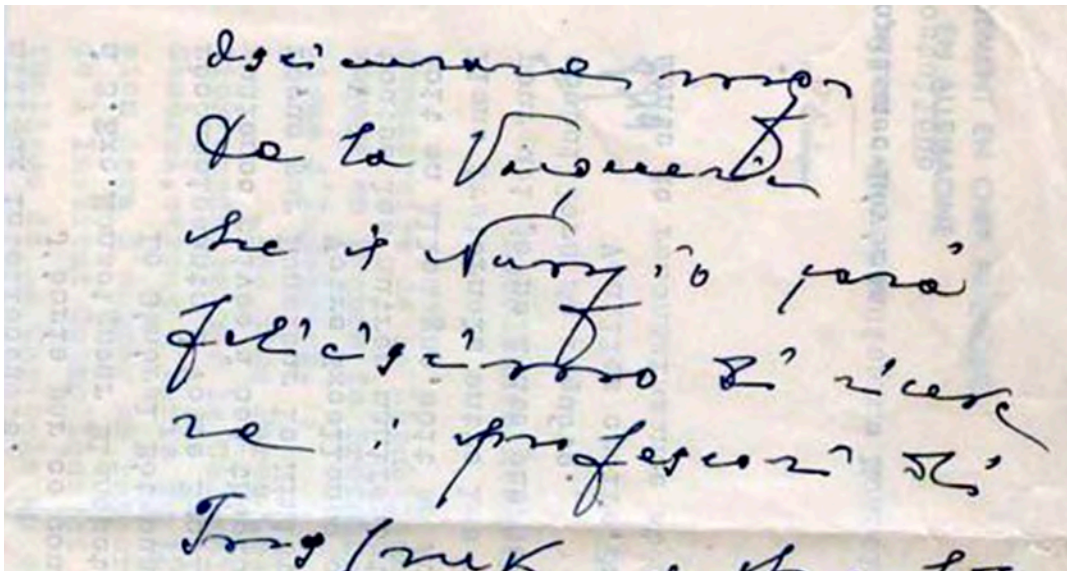
Nunca he olvidado aquellas palabras tuyas de agradecimiento.

Tiempo después, el hijo de un íntimo amigo se presentaba a unas oposiciones muy duras y difíciles. Como padre, preocupado por el desenlace de estas oposiciones, me pidió que averiguáramos, a modo informativo, quienes formaban parte del tribunal. Mi sorpresa fue mayúscula al enterarme que uno de los miembros de dicho tribunal era esa niña pequeña, la hija que Antonio tenía miedo de no poder acompañar y guiar en su vida. ●



FOTOS CEDIDAS POR LIDIA FOGAROLO

CULTURA



↑ Documento manuscrito del cardenal Roncalli (Juan XXIII).

Letras que marcaron la historia del siglo XX

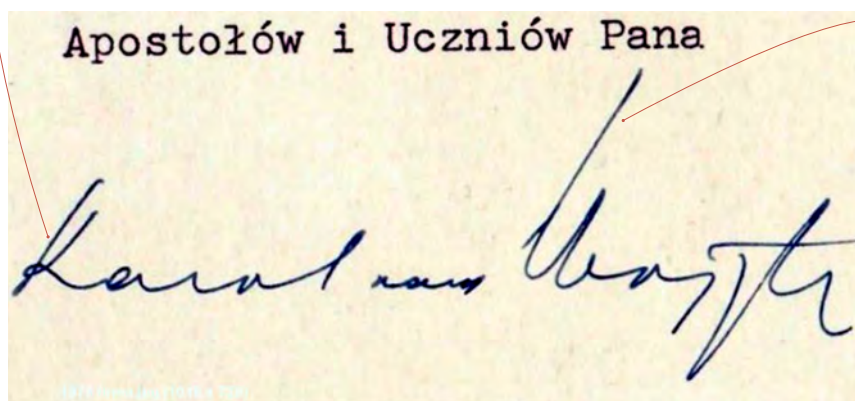
La grafóloga italiana Lidia Fogarolo analiza en un libro la personalidad de nueve papas a través de sus documentos manuscritos

Carmen Álvarez Cuadrado
Roma

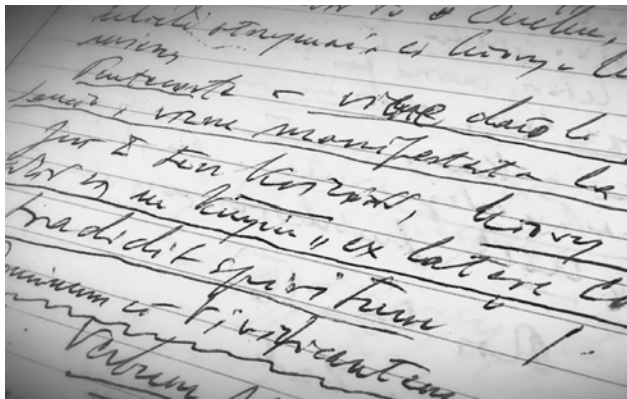
Si tan solo quedase una fotografía que resumiera el pontificado de san Juan Pablo II, sería la del Papa polaco siempre abrazando la cruz en sus últimos años de vida; un símbolo que transformó en amor y esperanza. Es la imagen que define su relación entre la vida material y espiritual, en la que parece decir: «A pesar de todo, aquí he encontrado mi fuerza: en Cristo encarnado». Un hombre que «nunca pudo distanciarse de su humanidad y al que, aun siendo emocionalmente sólido, no le asustaba la vida concreta». Pero estos rasgos de la personalidad del Pontífice no los ha extraído la grafóloga italiana Lidia Fogarolo exclusivamente observando dicho retrato, sino analizando sus documentos manuscritos: «Solo con la firma de Karol

Karol

La inicial está orientada en dimensión horizontal. Es algo original, propio de un hombre que necesitaba amplios espacios en los que situarse a sí mismo y a los demás.



↑ Firma de Karol Wojtyła.



↑ Apuntes privados del Papa Juan Pablo II.

Wojtyła se ve cómo afloran las cualidades que hicieron de él un conquistador de masas. No hay poses o actitudes estudiadas. Solo la interioridad de un hombre que expresaba con espontaneidad lo que era».

Esta técnica de análisis de la escritura, la grafología, cuenta con varios elementos —presión, tamaño, inclinación o espacio— que, al profundizar en cada uno de ellos, pueden revelar detalles de la identidad y el carácter del individuo. Eso es, precisamente, lo que hace Fogarolo en su nuevo libro, titulado *Scrivere nel(la) storia*. Un estudio sobre los Papas

Wojtyła

En el apellido son visibles esas elongaciones llenas de energía, que se extienden hacia la zona inferior y se estrechan de forma metódica, pero desigual. Se puede ver la sensibilidad, pero también la acción inmediata.



Scrivere (nel)la storia
Lidia Fogarolo
Graphe, 2024
284 páginas,
15,90 €

del siglo XX a través de su grafía, desde León XIII hasta Juan Pablo II: «Fue un gran reto. Mi interés era centrarme en cómo la Iglesia pasó del poder temporal al espiritual». Los Pontífices de ese periodo histórico tuvieron que asumir la pérdida definitiva de su influencia política y transformarla en algo diferente, pero con la misma intensidad. «Basta pensar en León XIII, que murió en 1903. Centrémonos en su encíclica más famosa, *Rerum novarum*, en la que propuso un incisivo análisis de la cuestión obrera, demostrando su capacidad para afrontar los retos de la modernidad como líder espiritual. Su pretensión fue mostrar que la Iglesia no podía quedarse al margen del debate internacional y, a día de hoy, su respuesta sigue siendo de gran actualidad», explica la también psicóloga a *Alfa y Omega*.

Los Papas del siglo XX se enfrentaron a etapas históricas de gran convulsión política, sobre todo, en Europa. Crecer, vivir y, además, gobernar dentro de un determinado contexto es algo que impacta de manera significativa en el temperamento, que se refleja en la forma en que interiorizaron los problemas de su tiempo y que se pueden analizar mediante la grafología: «Los Pontífices, como nosotros, son almas encarnadas. Sus personalidades son muy diferentes, pero todos comparten una característica, que es la firmeza de carácter». Fogarolo pone de ejemplo a Benedicto XV, que calificó la Primera Guerra Mundial de «matanza inútil». En aquel momento, los países europeos reivindicaban el valor del patriotismo y, por tanto, «impugnaban enérgicamente esta posición del Papa». Se trataba de una guerra entre naciones «de fe católica o, al menos, cristiana, y cada una estaba convencida de que tenía a Dios de su parte». Y, en esta difícil cuestión, es donde se puede ver «ese carácter firme» del Pontífice, que «mantuvo su postura pacifista hasta el final».

Tampoco fue fácil para algunos Papas lidiar con la diplomacia, como le ocurrió al entonces cardenal Roncalli, enviado a Francia por Pío XII para una misión muy delicada: «Era una figura fascinante, incluso para los políticos enemigos. Cuando se fue a París, al principio, no se sentía válido para hacer frente a esa tarea. Después, su fuerza espiritual lo llevó a demostrar lo contrario. Era capaz y estaba dispuesto a hablar con todos, creyentes y no creyentes, y realizar así no solo una unidad cristiana, sino humana». Una línea diplomática que consiguió incluir después en su pontificado, bajo el nombre de Juan XXIII; un hombre que cambiaría el rumbo de la Iglesia a través del Concilio Vaticano II.

Aunque, sin duda, para la autora de esta obra, hubo un Papa para el que la silla de Pedro fue especialmente complicada: Pío XII. En sus escritos se demuestra «una enorme profundidad, además de cualidades temperamentales para resistir y actuar distintas a las de sus predecesores». A Pacelli le tocó hacer frente a Hitler, que ordenó invadir el Vaticano y deportar al Papa a Alemania: «Por eso, el Pontífice firmó una carta de renuncia para ser utilizada solo en caso de que se produjese ese destierro. Así, Hitler no tendría en sus manos a un Papa, sino a un sacerdote; a otro de los tantos que ya había eliminado». ●

FUNDACIÓN MAIOR / MIGUEL PLATA



↑ El arzobispo emérito de Lyon ha pasado por Madrid para presentar la figura del teólogo y jesuita francés.

Samuel Sueiro, CMF
Madrid

El pasado sábado, 9 de marzo, tuvo lugar en Madrid el XVIII Encuentro Fe Cristiana y Servicio al Mundo, organizado por la Fundación Maior y centrado este año en la figura del teólogo Henri de Lubac (1896-1991). Entre las voces más destacadas del encuentro estuvo el cardenal Philippe Barbarin, arzobispo emérito de Lyon, a quien tuvimos la oportunidad de plantear algunas preguntas acerca de la figura de este destacado teólogo francés.

¿Cómo nació su interés por De Lubac?

—El padre De Lubac nació en Cambrai, pero pasó la mayor parte de su vida en Lyon. Ingresó en la Compañía de Jesús a los 17 años y cayó herido en la Primera Guerra Mundial. A los pocos años se convirtió en una de las principales figuras del Escolasticado de Fourvière, instalado junto a la basílica que domina la ciudad. Hoy en día, esta casa ha sido convertida en Conservatorio Nacional de la región. Cuando aquel escolasticado se trasladó de Lyon a París (en torno a 1975), era yo seminarista en el Institut Catholique y me enteré de que el padre De Lubac estaría encantado de recibir a los seminaristas que quisieran verlo. En aquella época vivía en el número 35 de la calle de Sèvres, junto a la iglesia de San Ignacio, en un piso compartido con el padre Paramelle, a quien volví a ver

Cardenal Philippe Barbarin

«Retomó todos los aspectos de la vida a partir de la revelación»

ENTREVISTA / El arzobispo emérito de Lyon conoció en París a Henri de Lubac, al que considera seña de identidad de la teología de nuestro siglo

años más tarde en Lyon. Llamé y me dio cita sin dudar. A partir de entonces iba a verlo con regularidad, casi todos los meses.

¿Qué fue lo que más le marcó del padre De Lubac?

—Recibía a sus visitantes con mucha atención, presentando los que se iban a los que llegaban. Así conocí a Louis Bouyer y a otras personalidades de la teología y de la Iglesia francesa de la época. Me regalaba un libro casi siempre que nos veíamos y, al mes siguien-

te lo comentábamos, porque le gustaba saber si lo había leído y... si lo había entendido.

¿Cuál de sus obras recomendaría a los lectores de hoy? ¿Podría nombrar alguna en particular que haya sido de especial importancia para usted?

—Sin dudar, elegiría su *Meditación sobre la Iglesia*, no porque sea la más importante o la más erudita de sus obras, sino porque este libro tuvo una influencia considerable en los trabajos del Concilio Vaticano II, en particular en la *Lumen gentium*. El Papa Pablo VI dijo que cientos de obispos lo habían leído sin duda antes del Concilio. Basta comparar el plan de ambas obras: los títulos de los primeros capítulos —sobre el misterio de la Iglesia— y del último —sobre la Virgen María— son los mismos. Recordarán que en el Vaticano II se discutió sobre la conveniencia de elaborar un documento especial dedicado a la Virgen María y los padres prefirieron incluir la enseñanza sobre María al final de *Lumen gentium*... como en la meditación del padre De Lubac. Por mi parte, en mis cursos de Eclesiología en el seminario de Rennes, me baso en estos dos grandes textos sobre los que hago trabajar a los jóvenes y que les presento en paralelo.

En su opinión, ¿cuál es la gran aportación teológica del pensamiento lubaciano?

—Una pregunta difícil, ¡sobre todo porque todavía hay muchas de sus obras que no he leído o de las que sé muy poco! Pero sin dudar demasiado y, por responder, elegiría los títulos de dos obras mayores que me han marcado: la primera, *Catolicismo. Aspectos sociales del dogma*, publicada en 1937, y su obra sobre Orígenes, *Histoire et Esprit*, publicada en 1950. Con la primera dio un nuevo rostro a la teología, quizá un tanto prisionera del magnífico panorama heredado de la *Suma Teológica* de santo Tomás —una síntesis incomparable, ciertamente, pero que parecía haberse convertido en un punto de paso e incluso en el plan obligatorio de toda teología futura—. Partiendo de la palabra *catolicismo* y destacando su etimología (*kat' holon*, según el todo), Henri de Lubac quiso retomar todos los aspectos de la vida humana, incluyendo sus dimensiones sociales, a partir de la revelación cristiana. Tampoco dudó en dialogar con ateos o autores que habían cuestionado fuertemente el cristianismo. Fue una sorpresa para muchos verle interesarse por la obra de Proudhon y entablar con él un diálogo libre y vigoroso. Era un autor al que la teología cristiana no había prestado mucha atención hasta entonces.

Pero en mi itinerario personal, lo que más me ha conmovido y enriquecido es su comentario de la Palabra de Dios. Durante mis estudios en el Instituto Católico de París me sumergí apasionadamente en las lenguas antiguas (hebreo, arameo, siríaco), porque estudiarlas nos proporciona el gusto por las palabras y cambia profundamente nuestra relación con el texto bíblico. Mi primera gran «alegría lubaciana», si se me permite la expresión, fue la lectura de *Histoire et Esprit*, que leí en el ejemplar personal del padre De Lubac. A veces he

oído decir cosas que contraponen estas dos líneas de trabajo, cuando en mi opinión se complementan admirablemente para dar cada vez más sentido y *sabor* al texto bíblico. Y me parece que Orígenes puede ser considerado el padre del trabajo exegético, que nos muestra el texto bíblico como una fuente inagotable que no deja de bullir.

¿Hasta qué punto su pensamiento sigue siendo relevante hoy en día?

—Para mí, no se puede poner en duda. Me parece que los pensadores de gran talla siempre son relevantes. Lo mismo cabe decir de los filósofos. Nadie duda de que Descartes, Kant o Hegel seguirán siendo estudiados por las generaciones futuras, igual que Platón lo ha sido durante 25 siglos. En teología, los nombres que vienen a la mente son Orígenes, Agustín, Anselmo, Tomás... ¿Y por qué no habrían de ser De Lubac y Balthasar los nombres que surgirán y permanecerán como señas de identidad de nuestro siglo?

¿Tiene Lyon —su Iglesia, su historia...— una deuda con De Lubac? ¿En qué sentido?

—Durante mis años en Lyon llegué a apreciar la profundidad de la memoria que dejó, y no fue principalmente por su inmensa obra teológica o su fama. Llegué a Lyon unos 25 años después de su partida. Y muchos sacerdotes me contaron lo interesado que estaba el padre De Lubac por su trabajo pastoral con jóvenes vicarios. Les hacía preguntas y le gustaba asistir a una velada parroquial o a una reflexión pastoral en los barrios desfavorecidos de la ciudad o de los suburbios. En ese sentido, mi experiencia fue similar. Cuando era capellán de un liceo de la región parisina, al comienzo del curso escolar siempre me pedía que le hablara de los campamentos o peregrinaciones que había organizado con grupos de jóvenes durante las vacaciones de verano. Y le encantaba recibir a un grupo de alumnos de Secundaria con los que había hecho algún taller bíblico o teológico a lo largo del año. Jóvenes que, algunos años después, logré que conocieran también al padre Congar. ¡Qué grandes momentos!

Los obispos de Francia se han pronunciado a favor del proceso de beatificación del cardenal De Lubac. ¿Qué avances se han dado en el proceso de beatificación y cuáles son los próximos pasos?

—La decisión no fue ni difícil ni larga de tomar. En primer lugar, hablé de ello con el Papa Francisco que, como todos saben, está muy vinculado a la obra del padre De Lubac y no teme decir lo mucho que le debe. Para él no había ninguna objeción a la apertura de este proceso de posible canonización del padre De Lubac y puedo atestiguar que me animó a seguir adelante. Del mismo modo, cuando se planteó la cuestión a la asamblea de los obispos, hubo un asentimiento unánime. Ahora mismo, el trabajo se está realizando cuidadosamente y el postulador, Étienne Guibert, es un sacerdote de Lyon al que tengo en gran estima y cuya tesis doctoral versó sobre *El misterio de Cristo* según Henri De Lubac. ●

La forma de un alma serena es la de un desván repleto de recuerdos; nada que hayamos amado es superfluo o inútil

Pieces of you

LO QUE TODAVÍA VIVE



LUIS RUIZ DEL ÁRBOL
Abogado e ilustrador

Marie Kondo, una *influencer* japonesa, popularizó hace unos años un método de organización del hogar basado en la máxima de desprenderse de todos los objetos «superfluos» o «inútiles», proponiendo el conservar solo aquellos que fueran realmente útiles o dieran una sensación de felicidad. Dicho método estaba orientado a alcanzar un plano de conciencia de orden perfecto, bajo el presupuesto de que, cuando se posee lo estrictamente necesario en términos materiales, el alma entra en un estado de paz y serenidad.

Ignacio Carbajosa relata en su libro *Testigo de excepción* (2020) su experiencia como sacerdote en el hospital de campaña que se montó en IFEMA, en Madrid, durante la fase más dura de la pandemia de la COVID-19. Me impresionó la historia de varias personas mayores que, al no disponer de móviles, no pudieron ni siquiera despedirse vía telefónica de sus mujeres, maridos o hijos. Carbajosa decidió entonces sobre la marcha proveerse de una pequeña libreta y apuntar las balbucientes últimas palabras, pensamientos y recuerdos de aquellas personas. Esas notas, tomadas apresurada y precariamente, se convirtieron en los únicos rastros de sus últimos momentos de vida; una especie de improvisados testamentos y declaraciones de amor que después fue entregando personalmente a cada destinatario.

Me han venido a la memoria estos personajes a la luz de dos recientes obras: el cómic del autor valenciano Paco Roca, *El abismo del olvido*; y la película de Bayona, *La sociedad de la nieve*. El primero cuenta la historia real de Leopoldo Badía, sepulturero del cementerio

de Paterna durante la posguerra, el cual, asumiendo un gran riesgo personal, se dedicó a recopilar en secreto efectos personales (mechones de pelo, botones, retales de camisas...) de los fusilados arrojados a las fosas comunes y a dejar sus nombres escritos en papeles dentro de botellitas de vidrio colocadas cuidadosamente en cada uno de los cuerpos, para que en la posteridad sus familiares y allegados pudieran reconocerlos y darles una sepultura digna. En la película, Gustavo Zerbino, uno de los supervivientes del accidente del vuelo 571 en los Andes, se dedicó a ir guardando en una maleta un recuerdo de cada uno de sus compañeros fallecidos (cartas, medallas, pañuelos, relojes...), y se negó en redondo a subir sin esa maleta al helicóptero que acudió a su rescate.

En una entrevista a la BBC, Zerbino cuenta por qué hizo lo que hizo: «Cuando me di cuenta de que nadie más iba a subir a ese lugar porque nunca había sido pisado por un hombre y era como un granito en el desierto, sentí dentro de mí que, si yo no traía de esas personas algún recuerdo tangible, su familia no iba a poder hacer el duelo [...] y ahí me autoimpuse la misión de llevar a las familias algún recuerdo de los muertos en la montaña. Empecé a juntar algunas pertenencias; había una cruz que tenía en el pecho uno de los chicos, una medalla, el reloj, los documentos y cuando bajé, los puse en un bolso [...]. Durante un mes fui casa por casa a llevarle a cada madre, a cada hermano e hijo un recuerdo. Pude contarles cómo fueron los días en la montaña y cómo murieron».

Qué bien comprendieron la irreductible dignidad de la memoria Ignacio Carbajosa, Leopoldo Badía y Gustavo Zerbino. Hasta el último cabello de nuestra cabeza está contado. Nada es detritus. Nuestros despojos son sagrados, jamás son superfluos o inútiles, porque forman parte de la huella de nuestra milagrosa y fugaz presencia en la infinita vastedad del tiempo. Fabrice Hadjadj lo expresa de una manera bellísima en su provocador antimanual *Tenga usted éxito en su muerte*, cuando habla de que en el cielo nos encontraremos no solo a las personas que amamos, a las flores y a los animales, sino también «ese tazón roto por donde tantas veces pasaron los labios de mi mujer y de mis hijas [...]. ¿quién sabe si no volveré a encontrarme ese tazón en el cielo con su grieta hecha de luz? [...] Todo eso no quiere acabar. Todo eso [...] requiere duración».

La forma de un alma serena no es la habitación hiperordenada y minimalista que imaginaba Marie Kondo, sino la de un desván repleto de recuerdos. Nada que hayamos alguna vez amado es superfluo o inútil. «*All the pieces of you fit perfectly in the hole inside my heart*», canta el rapero NothingNowhere. Todas las piezas de los que amamos encajan perfectamente en el agujero dentro de nuestro corazón, porque nuestra identidad es su memoria viviente y todo, absolutamente todo, hasta lo más insignificante e irrelevante que haya sido alguna vez amado, clama desde el borde del abismo del olvido por ser recordado, salvado y glorificado. ●



→ **Tomás Wolf**, que interpreta a Gustavo Zerbino, aferrado a la maleta con los recuerdos de sus compañeros fallecidos.

TRIBUNA

Entre usted en una librería, busque conferencias, lea artículos, pregunte a asesores varios —razonables, como los psicólogos, o disparatados, como los *coaches de vida*— sobre la felicidad y el bien: recibirá, en el primer caso, un aluvión dicharachero; en el segundo, un encogimiento de hombros. La felicidad lleva reinando entre nosotros todo este siglo; el bien, al parecer, ha sido silenciado. Las consecuencias de esto están a la vista de todos: más soledad y desafección política, crisis del compromiso y consumos récord de drogas y ansiolíticos.

Abundan quienes ni siquiera son capaces de distinguirlos, pues ¿qué puede ser bueno, sino que yo sea feliz? He explicado esta discrepancia mediante la metáfora de las dos dianas. El bien y la felicidad son dos dianas distintas, y el hecho de que, para nuestro gozo, suelen alinearse, no debe despistarnos de que no son la misma. Para ser buenas, es obvio que las personas, las organizaciones y las sociedades deben apuntar a la diana del bien y no a la de la felicidad, sumamente comercial y atractiva, pero también abracadabrante. El bien exige coraje, no así la felicidad; la felicidad está centrada en el yo, mientras que el bien se orienta al prójimo. Etcétera.

Pregúntese el lector cómo cambiarían las vidas de nuestros hijos si en vez de decirles que han

Nunca se ha perseguido más la felicidad que en este siglo en el primer mundo, y el resultado, traducido en problemas de salud mental y el terrible indicio del suicidio, es palmario



DAVID CERDÁ
Escritor, consultor y conferenciante

venido a este mundo a ser felices les dijésemos que han venido a ser buenos; si en vez de incitarlos a que «se realicen», los encaminásemos a mejorar la sociedad en la que viven. Pregúntese también qué ocurriría con la educación si en vez de ser un absurdo empeño de felicidad y empleabilidad tuviese al bien —y la verdad, y la belleza y el amor— por proyecto.

La moral, en su versión más elevada —la he llamado honor ético y explicado en *Ética para valientes*—, se basa precisamente en esta elección del bien por encima de la felicidad. Buena parte de los desvaríos morales de nuestra época tienen que ver con la insana proliferación de la felicidad como fin último. Esto ya lo supo ver Kant, que decía que la moral consiste en procurar la perfección propia y la felicidad ajena y que uno de los principales problemas es que mucha gente la concibe justamente a la inversa. Pensemos en la última pandemia, en esos justicieros moralistas que se creían morales por denunciar a una madre que paseaba a su hijo autista en abril de 2020 (su felicidad, la perfección ajena), mientras en los hospitales centenares de profesionales de

la salud daban su vida por nosotros, en un ejemplo de bien inconmensurable que jamás deberíamos olvidar, pues nos obliga.

El bien tiene otra ventaja esencial respecto a la felicidad, y es su contenido objetivo. Contamos con información de sobra —psicología, sociología, religión, historia, arte y otros saberes— para determinar objetivamente qué es lo bueno; en cambio, con la felicidad seguimos despistados, entre su versión hedónica y eudaimónica, su definición utilitarista y psicológica, el sinnúmero de sus variantes culturales y vaivenes históricos. La respuesta a «¿qué hace que una vida sea justa, buena?» ha cambiado con los tiempos y las latitudes, pero desde el momento en que reconocemos que existe el progreso moral y comparamos avances admitimos que existe una referencia objetiva. ¿Y no es acaso más razonable apuntar a una diana fija en lugar de a una móvil?

Cada vez que he explicado esto me he topado con alguien que me decía que es el bien y la felicidad lo que hemos de perseguir con ahínco. No estoy de acuerdo. Fundamentalmente porque muchas veces no es posible. Es frecuente que hacer el bien cueste disgustos inmediatos y hasta duraderos. Defender al débil suele acarrear golpes, físicos o de otro tipo. Por hacer lo justo laboralmente puede acabarse en la calle (lo sé porque lo he vivido). Ser honesto antes o después te cuesta el dinero. Por no hablar de que puede costarte la vida, o cosas peores: baste pensar en san Maximiliano Kolbe cuando eligió cambiarse por aquel padre polaco al que condenaban por una fuga a morir de hambre, pasando él por ese espantoso trance. Tenemos un problema con las adversativas, un problema de madurez, de *wishful thinking*, que dirían los anglosajones, de pensamiento ilusorio; un problema muy posmoderno.

La última razón por la que preferir el bien a la felicidad concierne al sentido.

La felicidad no es algo sobre lo que tal sentido pueda erigirse. A las pruebas me remito: nunca se ha hablado y escrito —y perseguido— más la felicidad que en este siglo en el primer mundo, y el resultado, en términos de desorientación vital traducida en problemas de salud mental y el terrible indicio del suicidio, es palmario. Bien, verdad, belleza y amor: es solo sobre esos pilares que puede construirse el sentido de una vida.

«¿Y entonces Dios?», preguntará alguien con mucho tino. ¿Y acaso no es Dios el bien, la verdad, la belleza y el amor mismos? ●

La felicidad o el bien



LIBROS

Confianza en el poder sanador de la literatura



Recuerdos y encuentros. Una despedida de Europa
Stefan Zweig, 2023
Catedral, 2023
272 páginas, 21 €

Desde que, en 2023, la obra de Stefan Zweig entrase en el dominio público, se suceden las ediciones de sus obras en español. La editorial Catedral ha publicado una preciosa antología de textos suyos titulada *Recuerdos y encuentros. Una despedida de Europa*. Se trata de una cuidada selección de retratos, semblanzas y recuerdos de personajes de la alta cultura europea entre 1915 (*El regreso de Gustav Mahler*) y 1939 (*Discurso para el funeral de Joseph Roth*). Cuando el primero de los textos se escribió, nuestro continente se desgarraba en una guerra fratricida. Cuando el último vio la luz, Hitler ya llevaba en el poder seis años. No sorprende, pues, el título que evoca una despedida de Europa. Los 15 textos de este libro, que levantan acta de cómo se hundió nuestra civilización, son al mismo tiempo una elegía y un canto de cisne.

Así, por sus páginas vemos caminar, de nuevo, a Proust, a Rilke, a Hugo von Hofmannstahl, a Toscanini y, ya se ha dicho, a Joseph Roth, entre otros muchos. Hay dos despedidas, dos discursos y varias semblanzas que inspiran nostalgia y cierta esperanza misteriosa: todos esos autores viven en sus obras y, a través del horror de mi siglo, el siglo XX, su voz sigue sonando clara e iluminadora. Recordando al poeta Émile Verhaeren, fallecido «en el tercer año de la guerra», Zweig describe el «triste destino de una época en la que el lenguaje, de repente, se ha convertido en una barrera entre los pueblos y la patria, en prisión, el interés, en crimen, y los hombres han de llamarse enemigos entre ellos, hombres cuya vida estaba vinculada mediante las venas de la cercanía intelectual y amistosa». El lector no puede evitar que su pensamiento se dirija a los rusos y los ucranianos que están

matándose entre sí hoy en nuestro continente. Las palabras que escribe sobre el xilógrafo Frans Masereel, «el hombre y el creador», son de una sentida profundidad. «Si todo desapareciera, todos los libros, los monumentos, las fotografías y los informes, y solo quedasen las xilografías creadas por Masereel a lo largo de diez años, sería posible reconstruir, únicamente a partir de ellas, nuestro mundo contemporáneo al completo». Zweig describe así a la madre de Nietzsche: «La viuda callada y enjuta de un pastor de Naumburgo. Siempre viste de negro, siempre va sola y a menudo visita la iglesia. Una mujer devota y castigada. La vida no ha sido amable con ella. Su marido murió pronto; su hija, la única, la tierna y vivaracha Elisabeth, la abandonó para emigrar a Paraguay con un tal Förster, hombre raro y fantástico, y su hijo predilecto, el “hijo de su alma”...» y así queda la frase en suspenso reticente. No hace falta más para que comprendamos la tragedia de esa mujer, madre de un filósofo incendiario.

La traducción del alemán, a cargo de Esther Cruz Santaella, se lee con agilidad y soltura. A veces nos parece que Zweig mismo nos hace alguna confidencia —«nosotros sabíamos que hasta los 21 años nunca se había puesto un traje que le hubiesen confeccionado expresamente a medida, solo había llevado trajes gastados», dice de Roth— y otras veces resuena la altura moral de su voz: «Quizá solo tengamos que contener este bastión hasta que la reagrupación haya acabado detrás de nosotros, hasta que el pueblo alemán y su literatura sean libres de nuevo».

Este libro me ha evocado al mismo tiempo una sana nostalgia y una serena confianza en el poder sanador de la literatura. No dejen de leerlo. ●

Dar la vida en una tarde cualquiera

Los héroes no siempre llevan capa ni tienen superpoderes. Es más, la mayoría no quieren que les llamen así y pasan desapercibidos. Este libro relata la vida de uno de ellos: Ignacio Echeverría, que con 39 años murió asesinado en el Puente de Londres al salir en defensa de una mujer durante un ataque yihadista en 2017 que conmovió al mundo entero. Él no se lo pensó dos veces y empuñó su monopatin como arma para tratar de ahuyentar a los terroristas. Mientras todo el mundo corría para escapar, él corría para salvar. El libro detalla la biografía, miedos y aficiones de este joven cuya historia aún hoy sigue emocionando. **E. M. R.**



El héroe del monopatin
Julia Moreno y Javier Segura Palabra, 2024
168 páginas,
14,90 €

La dignidad de los más inocentes

Al hablar con nuestros amigos posiblemente no nos cueste coincidir en la descripción sobre lo que es un niño; una persona humana, un sujeto moral. Sin embargo, es más difícil si hablamos de un embrión-feto. Este libro se publica en mitad de los desenfadados avances científicos y pretende arrojar luz sobre las evaluaciones médicas prenatales y la dignidad de los niños que son diagnosticados. Mientras la sociedad concentra esfuerzos en evitar el dolor a toda costa, «esta actitud es la que genera el verdadero sufrimiento», como dice el autor. En el libro el autor nos invita, junto a investigaciones y evidencias, a reposar la mirada en los más débiles e inocentes. **E. M. R.**



¿Hijos a la carta?
José Manuel Moreno Villares
Digital Reasons,
2023
154 páginas, 6 €



RICARDO RUIZ DE LA SERNA
@RRdelaSerna

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

Escucha la llamada del Salvador

ÁLEX GONZÁLEZ
Periodista

La música norteamericana ha estado caracterizada por las influencias sociales que ha ido teniendo. Así triunfó el *rhythm and blues* que provenía de la población de raza negra que habitaba en localidades sureñas o el *country*, más arraigado entre los habitantes blancos y del mundo rural. Todos ellos buscaban cantar a la cotidianidad de la vida, a los problemas reales que les asediaban. Dos estilos que incluso sonaban en emisoras de radio diferentes, ya que eran dos núcleos de población muy segregados en aquellos tiempos. Pero lo que la vida no unía, sí que parece que lo hacía la fe. Por eso mismo, otro de los géneros musicales por excelencia era el *gospel*, el que relataba la Palabra de Dios a través de las melodías. En los años 40 hubo un artista de *country* nacido en Alabama llamado Hank Williams, que fue fundamental para que los cánticos cristianos se popularizaran aún más. Supo ver que, a su propio fenómeno de masas en actuaciones y

emisiones de radio, podría añadirle la composición de ciertos temas religiosos que introducía entre la población utilizando ritmos populares. La gente escuchaba su *country*, pero las letras iban cada vez más asociadas al mundo de la religión. Además, como él era un mal ejemplo, ya que bebía y gastaba dinero sin control alguno, adoptando fama de rebelde por parte de la industria musical, fue un movimiento más llamativo aún si cabe para la audiencia. Y así, entre otros temas, nos encontramos con *I heard my Savior calling me*, donde relataba que una vez que escuchó la llamada de Dios fue como consiguió que su alma fuese libre. Estos son algunos de sus versos: «Escuché a mi Salvador llamándome. / Él salvó mi alma, me liberó. / Sé que nunca me dejará caer. / Alabado sea, escuché al Salvador llamarme», utilizado como estribillo. Pero donde también hay estrofas como esta: «Yo era un pecador, viajaba por un camino

cansado / tan lejos de casa. / Pero ahora el dulce cielo es mi todo. / Alabado sea, escuché al Salvador llamarme». Estas letras, al ser escuchadas en lugares que no son simplemente las iglesias donde era costumbre entonar cánticos espirituales clásicos, hacía que muchos ciudadanos las adquiriesen en su vida más cotidiana. Ese fue uno de los grandes triunfos del bueno de Williams. Canciones que siguen vigentes, ya que, por ejemplo, en el 2019 fue una cantante como Rhonda Vincent, una eminencia de Misuri conocida por su talento dentro de un subgénero de *country* llamado *bluegrass*. Vincent fue quien se animó a sacar su versión de esta canción y da buena muestra de la influencia de la música cristiana en el país norteamericano, ya que más de 75 años después, las generaciones siguen persiguiendo los versos donde Hank recitaba aquello de que el Salvador le estaba llamando para salvar su alma llena de pecados. ●

METRO GOLDEN MAYER



↑ El escritor junto a Erika Alexander, que interpreta a su novia, en la película que ha ganado el Óscar al Mejor Guion Adaptado.

CINE / AMERICAN FICTION

Una demoledora crítica a las industrias culturales



JUAN ORELLANA
@joregut

Las películas sobre novelistas sumidos en algún tipo de crisis son ya todo un clásico en el cine contemporáneo, con las inevitables aportaciones periódicas de Woody Allen. *American Fiction*, del debutante director Cord Je-

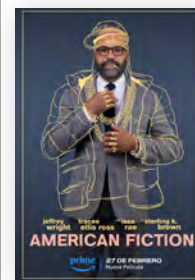
fferson, guionista en la serie *Watchmen*, con cinco nominaciones a los Óscar y ganadora de la estatuilla al mejor guion adaptado —misma categoría por la que ganó el BAFTA—, también cuenta con el premio del público del Festival de Toronto y unas decenas más de galardones. El guion está basado en la novela *Erasure* (2001) de Percival Everett, un escritor afroamericano muy ácido y no demasiado comercial que trata temas como la identidad, la raza y la cultura.

La historia está protagonizada por Thelonious Ellison (Jeffrey Wright), un escritor negro conocido por sus amigos como *Monk*. Ha escrito algunas buenas novelas, pero poco comerciales, y se gana la vida sobre todo enseñando literatura inglesa. Su agente editorial le insiste en que escriba los libros que la gente quiere comprar, concretamente, las «historias sobre negros que les gusta leer a los blancos». Pero *Monk* se niega a trabajar al dictado de una moda superficial y homologada. Un día ve cómo toda la opinión pública se rinde ante una novela de Sintara Golden (Issa Rae), una escritora de color que hace precisamente lo que *Monk* detesta. En un arrebato de rebeldía irónica, *Monk* decide escribir un libro con todos los tópicos posibles y se lo manda en broma a su agente, firmado con un seudónimo. El agente lo consigue publicar

en una gran editorial y se convierte en el libro del momento, avalado por las famosas recomendaciones de *The New York Times*. De la noche a la mañana se ve metido en una situación surrealista que no sabe cómo gestionar.

Más allá de una reflexión sobre el proceso creativo y el sentido de la literatura, la película es una crítica mordaz de la sociedad posmoderna, en la que todo el mundo debe hacer lo que el progresismo espera de ellos. Aplicado al mundo de la literatura, los negros americanos deben escribir sobre el sufrimiento y la marginalidad de los negros americanos, y los gais deben hacerlo sobre la represión padecida durante siglos de homofobia. Frente a esta imposición no escrita, el protagonista debe elegir entre ser libre y pasar frío o someterse al mercado ideológico y estar en la cresta de la ola. Este interesante debate se encuadra en una historia personal compleja: la vuelta al hogar, donde *Monk* encuentra una madre con Alzheimer, un hermano echado a perder, una hermana con la que hace años que no habla... La película también tiene sus peajes a las cuotas que impone Hollywood, pero afortunadamente no lastran la propuesta argumental, realmente sugerente.

Esta es una cinta muy de actores y es necesario destacar el trabajo de Jeffrey Wright, actor muy versátil, habitual de series, sagas e incluso uno de los hijos del cine de Wes Anderson. Podemos disfrutar de ella en Amazon Prime. ●



American Fiction

Director:
Cord Jefferson
País: Estados Unidos
Año: 2023
Género: Comedia
Público: +15 años

SERIES / NOS VEMOS EN OTRA VIDA

Que 20 años es mucho



ISIDRO CATELA
@isidrocateila

Es febril la mirada, como canta el tango, pero, en este caso, lejos de ser nada, 20 años son muchos. Demasiados. En la estela de la efeméride de los atentados del 11 de marzo de 2004, Disney+ ha estrenado una miniserie que, con el título *Nos vemos en otra vida*, se acerca a los atentados desde la óptica de un paria adolescente, uno de esos desheredados para el que todo parece estar planificado y que la vida le vaya mal. La serie



GUILLERMO GUMIEL

encadena seis capítulos, de unos 40 minutos cada uno, y está basada en la entrevista que Gabriel Montoya, *Baby*, le concedió a Manuel Jabois en 2014. Con estos mimbres, con la aparición de Trashorras en la vida del muchacho y con los retazos del juicio se compone un cesto, de una excelente factura técnica,

que está llamado a ser una de las principales apuestas de la ficción española en este año 2024.

La serie lo tiene todo para enganchar al espectador y, al mismo tiempo, parece pretender no tener nada, porque tira del hilo de la trama asturiana y finamente se desliza desde un mínima-

lismo que a algunos dejará algo frío hasta mostrar el mapa mayor, con la cuestión social y política muy al fondo. Los hermanos Sánchez-Cabezudo (*Cremlatorio*) hacen un trabajo mayúsculo en la dirección y la historia merece la pena verse. Es ficción, desde luego, pero basada en hechos muy reales que mantienen 20 años después las principales preguntas abiertas acerca de la autoría intelectual de los atentados de Atocha y los verdaderamente beneficiados de la masacre. Son cuestiones que no pueden explicarse solo desde la casualidad, de igual manera que sería absurdo pensar que esta serie se estrena en esta semana de manera absolutamente casual.

No les voy a decir que se sienten y la disfruten, porque esta serie no es para eso, pero sí que se sienten la vean y hasta la discutan razonable y amigablemente con otros. Yo he empezado por debatirla con amigos que la han visto, por ensalzar sus virtudes y por pensar en voz alta cómo de preparados estamos para que alguien nos cuente verdades y relatos sobre el 11M. ●

← **Roberto Gutiérrez** da vida a Gabriel Montoya Vidal y Pol López interpreta a Emilio Trashorras.

Estos libros escondían cartón hecho con textos sagrados del judaísmo

ARCHIVOS

María Martínez López / @missymm1 Madrid

Para María Dolores Díaz de Miranda, que fue estudiante de Medicina, antes que benedictina y restauradora de documentos, los libros antiguos que llegan a sus manos son como «pacientes» a los que diagnosticar y tratar. En esa ocasión, al taller del monasterio de Sant Pere de les Puel·les, de Barcelona, habían llegado volúmenes de los siglos XV y XVI del Archivo Diocesano de Gerona. Como siempre, al desmontarlos se fijó en todos los detalles de cómo estaban contruidos. En algunos, encontró cosidos en cadeneta típicos de métodos de encuadernación orientales.

Pero lo más importante estaba por llegar. Al diseccionar las cubiertas, entre otras cosas «tenían fragmentos de textos hebreos». En esa época, explica, era frecuente que las tapas se fabricaran «pegando capas de papel que ya no servían» a modo de cartón y recubriéndolas con piel. El hallazgo no la sorprendió. Tampoco a Joan Nasplesa, director del Archivo Diocesano de Gerona. En los años 80 se habían empezado a recuperar e inventariar fragmentos similares tanto en libros custodiados por ellos como en el Archivo Histórico Provincial. Un importante legado de los hasta 800 judíos que llegaron a vivir en la ciudad catalana.

En estos casos, se da la disyuntiva entre dejar los textos ahí para salvaguardar la integridad del libro o extraerlos para investigarlos. En este caso, «era más importante recuperar los fragmentos, porque cubiertas de esos siglos tenemos a miles», desarrolla el archivero. «También convenía quitarlos porque a veces tienen hongos». Después de sacarlos, continúa la restauradora, «se sustituyen por cartón moderno, que además tiene más calidad por ejemplo en cuanto al pH». Por supuesto, dejando constancia del cambio.

El bibliista capuchino Enric Cortés ha sido el encargado de identificar todos estos fragmentos durante años. «Ahora estoy empezando a estudiar los más importantes», se-

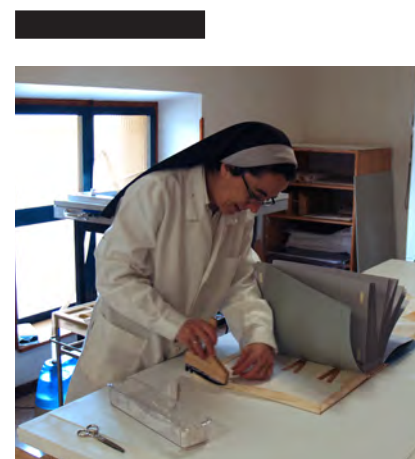
Gerona llegó a albergar una comunidad judía de 800 personas y fue un centro de la cábala. Fragmentos de su cultura aparecieron en el archivo diocesano

ñala. Se han encontrado en las tapas restos desde libros notariales hasta registros de las limosnas del Obispado. «No se puede decir en cuántos porque algunos nos llegaron ya despegados». Pero cree que los fragmentos proceden de cientos.

Muchos son del siglo XIII. Se trata «sobre todo de textos del Antiguo Testamento en hebreo y comentarios en arameo», junto con exégesis de rabinos como Alfasi (siglos XI-XII) o Nahmánides (siglos XII-XIII) o textos del Talmud. «Lo más curioso es una página de poesía cabalística». Aunque se sabía que Gerona fue un centro importante en el desarrollo de esta corriente, era el primer escrito relacionado con ello que se descubría. Fuera del ámbito religioso, aparecieron «muchos libros de cuentas» con información sobre préstamos. Algunos resultan de gran

interés porque están escritos mezclando palabras hebreas y catalanas, con caracteres hebreos —en cursiva, distintos a los de uso religioso— y sintaxis catalana. Como están escritos con indicaciones sobre las vocales, incluso «pueden tener valor para ver cómo ha evolucionado el idioma a lo largo de los siglos».

¿Cómo terminó esta riqueza documental convertida en el equivalente del papel reciclado? «Lo que pasó fueron los pogromos», responde Cortés. En Gerona hubo ataques antijudíos desde finales del siglo XIV que llevaron al progresivo descenso de la población judía hasta su expulsión a finales del siglo XV. «Se asaltaban las casas judías y sus libros se quemaban o se vendían en el mercado», donde a veces se compraban para otros usos. De esta misma época, el Archivo Diocesano de Gerona conserva también un pergamino para la mezuzá, el cilindro que los judíos colocan en sus puertas y que contiene el *shemá*, la confesión de fe recogida en el Deuteronomio. Algunos expertos han asegurado a Nasplesa que puede ser «el más antiguo de Europa». Data del siglo XIV. Llegó a manos de la Iglesia porque «en el siglo XIX lo encontró un particular en su casa, en el antiguo barrio judío». Sus descendientes lo entregaron al seminario. ●



Restauradora «por obediencia»

«Yo restauro por obediencia», asegura María Dolores Díaz. Cuando ingresó en las benedictinas de San Pelayo, en Oviedo, la enviaron al taller. Allí fue adquiriendo experiencia, que luego completó formándose en este ámbito. Es su forma de hacer la voluntad de Dios en el día a día. Dentro de esta entrega, además de realizar su cometido le gusta hacer maquetas y reproducir las encuadernaciones que encuentra (en la imagen). Sin embargo, en San Pelayo ya no se restaura. Luego trabajó en el taller de Sant Pere de les Puel·les, que «ahora lo gestionan seglares» por el envejecimiento de la vida religiosa y la exigencia de más profesionalización. Estando allí, Díaz entró en contacto con la Fundación Casa Ducal de Medinaceli, que le encomendó unos documentos. Luego le pidieron que se incorporara a su equipo. Reside en el Hospital de Tavera (Toledo), propiedad de la fundación. Al ser la única benedictina, comparte la vida litúrgica con las hijas de la Caridad que regentan un colegio en el mismo complejo.



FOTOS: MARÍA DOLORES DÍAZ

Inmaculada Galván

«Tengo la empatía y la desgracia de ponerme en el sitio del otro»

PISANDO EL BARRO



SARA DE LA TORRE
@delatorreSM

Más de 35 años poniendo cara a Telemadrid. Pionera en un modo claro y cercano de hacer periodismo, dirigiéndose de tú a tú al espectador, estuvo al frente de *Madrid Directo*, un programa que ha sido cantera de muchos profesionales de la comunicación. Ella misma reconoce que estudió periodismo «para contar historias y para informar» y así se ha ganado el cariño de los madrileños. Ahora también es la cara de la programación religiosa de la cadena y acercará un año más la Semana Santa a los espectadores.

¿Ha cambiado la forma de comunicar la proximidad en estos casi 30 años?

—Tal vez haya cambiado en cuanto a medios técnicos, pero la proximidad se consigue sintiéndote uno más. Si comprendes y sientes las mismas cosas que tus vecinos, ¿por qué contarlo de una forma rara, extraña o especial?

¿Y han cambiado los problemas de los madrileños?

—Todo cambia... aunque detrás está siempre lo mismo: el paro, la droga o la violencia. Es cierto que se han amplificado problemas, como en el caso de la *okupación* o las agresiones de bandas latinas... Y como no, las adicciones a redes sociales. Pero a las redacciones siguen llegando quejas tan cercanas como las

averías en los trenes de cercanías. Hay cuestiones que son eternas.

¿Aumenta el compromiso y la sensación de responsabilidad cuando lo que se transmite es algo que genera tanto sentimiento como es la tradición popular que engloba la Semana Santa?

—Sin duda. El sentimiento religioso es algo tan profundo que hay que evitar la ofensa. Hay que hacerlo con todo el cariño del mundo. Aunque, cuando a la religión se unen tradiciones y formas tan peculiares y diversas como son las procesiones, siempre hay alguien que protesta.

No es lo mismo ser una periodista que se dedica a la información católica que una católica que ha dedicado su vida a ser periodista.

—Para mí, lo primero es Dios. Primero soy católica. Y de ahí se deriva todo mi quehacer. No solo como periodista. También como madre, esposa, amiga. El periodismo para un católico no debe buscar nunca la gloria propia. Y en algunos medios, esto cuesta mucho. Nos puede hacer soberbios y vanidosos.

Son muchas las intervenciones tanto en medios como en redes sociales donde usted ha mostrado una fe inquebrantable, como, por ejemplo, cuando tuvo que cubrir hace 20 años las primeras horas del 11M. Dos décadas después, ha tenido que retransmitir la Misa funeral por este aniversario. ¿Cómo lo ha vivido?

—¡Ya me gustaría a mí una fe inquebrantable! Rezo por eso a diario... Hoy, 20 años después, he revivido el horror y la pena. Tengo la empatía y también la desgracia de ponerme en el sitio del otro. Y solo pensar que hubieran sido mis hijas o mi marido los que iban en esos trenes me estremece. La pregunta que me hago hoy es si hemos aprendido algo. Muchos siguen haciendo del 11M su campo de batalla ideológica y eso es repugnante. ●



↑ La periodista madrileña comenzó su andadura con el programa *Madrid Directo*.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



Noche de los Testigos, un formato para copiar

El postulador de la causa de Ragheed Ganni, sacerdote asesinado en Irak, ha participado en la Noche de los Testigos para recordar a los cristianos perseguidos. Oración, adoración y presencia del obispo es, dice, Iglesia

Begoña Aragonese
Madrid

«Irak no ha tenido un momento tranquilo desde los últimos 20 siglos». Luis Escalante, sacerdote, sabe bien del sufrimiento de los cristianos en esta tierra. El viaje del Papa Francisco en 2021 puso el foco en la realidad de un país en el que «en tiempos de Sadam [Sadam Hussein, cuyo mandato se prolongó de 1979 a 2003] había un millón y medio de cristianos y, ahora, si hay 150.000 ya es mucho». Todos ellos perseguidos y todos ellos testimonios de fe. Por eso, la Iglesia en Irak tuvo el pasado miércoles, 13 de marzo, un papel preponderante en la octava edición de la Noche de los Testigos, organizada por Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN) en la catedral de la Almudena. Escalante ofreció su visión de una comunidad a la que está muy ligado como postulador de varias causas de beatificación. La que le ha traído a Madrid es la del sacerdote de 35 años Ragheed Ganni, que falleció tiroteado en 2007. Escalante aceptó la invitación de ACN «porque el candidato lo vale». En vida «demostró ser un joven extraordinario, un sacerdote misericordioso, amable». Y, sobre todo, «alegre». Una persona «optimista, positiva, con una enorme capacidad de aprendizaje y una gran caridad hacia todos». Y, ante todo, un «buen pastor».

Ganni había regresado en 2003 a Mosul después de una temporada de estu-

dios en Roma. «Sabía que volvía a un lugar de alto riesgo». No fue asesinado solo, sino con sus tres subdiáconos, Basman Daoud, Waheed Isho (casado y padre de cuatro hijos) y Ghassan Bidawid. La iglesia de Ragheed ya había sido atacada con bombas el año anterior. Los fundamentalistas islámicos, una célula muy activa en la ciudad que se acabaría uniéndose al Califato, ya le habían amenazado con que cerrara el templo, «pero nunca quiso porque en la ciudad todavía había cristianos». El domingo 3 de junio de 2007,



↑ El postulador de la causa de Ganni.

en una estrategia que a día de hoy se sigue haciendo, les tendieron una emboscada en una calle cortada controlada por los terroristas. Acababa de terminar la Misa e iban en dos coches. «No puedo cerrar la casa de Dios», les dijo a sus asesinos cuando le instaron, de nuevo, a ello. Y apostilló: «Porque tengo que ayudar a los pobres». Esto se sabe gracias al testimonio de la esposa de Waheed, que iba con ellos y que, milagrosamente, no recibió ni un solo tiro. El día que los mataron, Ragheed se había ido a renovar su carné de identidad por la mañana para volver a Italia. «El obispo había visto que su sacerdote joven era un corajudo» y era peligroso que siguiera en Mosul, con lo que lo devolvía a Italia a estudiar el doctorado. «Creo que está llamado a ser un gran santo en la Iglesia», patrono de los curas jóvenes por su «celo pastoral».

Una de las balas que impactó en el cuerpo de Ragheed la conservan sus padres y sus hermanos en Australia, donde los acogieron como refugiados tras su huida de Irak después de estar años viviendo en campos de refugiados en Jordania. Y como ellos, muchos cristianos que se han visto obligados a dejar su país. «Todos viven con miedo», el patriarca Sako se ha tenido que trasladar al Kurdistán «y no puede volver a su sede», no les dan trabajo, les complican todos los trámites...

—¿Son ciudadanos de segunda?

—El gran tema es si son ciudadanos.

Por eso, iniciativas como la de ACN en Madrid «ayudan a conmemorar a los mártires» y a estar cerca de los cristianos perseguidos. «Es un formato que solo existe en España y que es para venderlo». «Que lo copien», anima, porque «una oración, adoración y presencia del obispo», es Iglesia católica. «Hay que rezar por Irak, por los cristianos perseguidos hoy, estos de carne y hueso que están ante la muerte y la destrucción». ●

Agenda

JUEVES 14

17:00 horas. Catequesis. El cardenal Cobo clausura los cursos formativos de la Delegación de Catequesis en la parroquia San Juan de la Cruz (plaza de San Juan de la Cruz, 2). El acto se podrá seguir también *online* en el YouTube de la delegación.

19:30 horas. Séder. La parroquia Nuestra Señora de las Delicias (Pº Delicias, 61) celebra la Cena de Pascua judía a la que están invitados miembros de la comunidad judía de Madrid.

VIERNES 15

20:00 horas. Diáconos. La fraternidad diaconal tiene un encuentro con el cardenal Cobo en el Seminario Conciliar de Madrid (San Buenaventura, 9) con una Eucaristía seguida de una cena. Participan los diáconos permanentes de la diócesis, sus esposas y los aspirantes al diaconado.

SÁBADO 16

17:30 horas. Concierto. El Coro de Niños y Jóvenes de la Comunidad de Madrid ofrece un concierto en la parroquia Buen Suceso (Princesa, 43) que lleva por título *2 Corozones*.

DOMINGO 17

12:00 horas. Aniversario. El vicario de la Vicaría VII, Jesús González Alemany, preside la Misa solemne de celebración del 75 aniversario de la bendición de la iglesia antigua de San Lucas Evangelista.

17:30 horas. Monasterio. La Universidad Francisco de Vitoria celebra el III Concierto del Padre a beneficio del Pequeño Monasterio del Cordero de Madrid. El evento, un homenaje a la figura del padre, incluye también un mercadillo solidario.

MARTES 19

19:00 horas. Libro. El Colegio Mayor Universitario San Pablo (Isaac Peral, 58) acoge la presentación de *Ignacio Echeverría, el héroe del monopatín*, un acto en el que intervendrán, entre otros, Irene Pozo, directora de contenidos socioreligiosos de Ábside Media, y Joaquín, el padre de Ignacio.



↑ Los cuatro mártires de Mosul, entre ellos el padre Ragheed Ganni, en una imagen en tabla de madera de 1,80 metros.